

TRABAJO FIN DE GRADO EN TRABAJO SOCIAL



Universidad de Valladolid

“VALORES Y ACTITUDES EN UNIVERSITARIOS ACERCA DE LA ESFERA PRIVADA”

Autora:

Ziortxa Outeiro Blanco

Tutor:

José Luis Rodríguez Sáez

Facultad de Educación y Trabajo Social

Universidad de Valladolid

Curso 2020-2021

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	4
1.1.	INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN	4
1.2.	JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO	5
2.	OBJETIVOS	6
2.1.	OBJETIVOS GENERALES	6
2.2.	OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	6
3.	MARCO TEÓRICO.....	6
3.1.	ESFERA PRIVADA	6
3.2.	VALORES.....	8
3.3.	EDUCACIÓN EN VALORES.....	9
3.4.	ADULTEZ EMERGENTE.....	11
3.5.	ESTADO DE LA CUESTIÓN	15
4.	PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN	17
4.1.	DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	17
4.2.	ÁMBITO DE ESTUDIO.....	17
4.3.	PARTICIPANTES	17
4.4.	ANÁLISIS DE DATOS.....	18
4.5.	RESULTADOS	18
5.	DISCUSIÓN.....	40
5.1.	RELACIÓN CON OTRAS INVESTIGACIONES.....	43
5.1.1.	INVESTIGACIÓN 1	43
5.1.2.	INVESTIGACIÓN 2	43
5.1.3.	INVESTIGACIÓN 3	44
5.2.	LIMITACIONES	46
6.	CONCLUSIÓN	46
7.	BIBLIOGRAFÍA	48
8.	ANEXOS	51

RESUMEN

Las personas universitarias pertenecen, en su mayoría, a la etapa de la adultez emergente, periodo en el que se produce la formación de identidad de la vida de las personas. Este proceso es muy importante, puesto que, además de producirse grandes cambios en lo referente a la madurez, es el periodo en el que se incorporan aquellos valores que cada persona considere oportunos entre aquellos que ha ido conociendo a través de la educación en valores que ha recibido. Este trabajo pretende hacer un análisis de los valores y actitudes que tienen los (y las) estudiantes acerca de su esfera privada, para lo que se ha llevado a cabo una investigación en la que se han encontrado correlaciones significativas entre algunos ítems. Por ejemplo, la relación que existe entre las personas que consideran que es más frecuente el maltrato hacia las mujeres y las que opinan que el acoso sexual y la discriminación hacia estas sigue extendido, así como la relación entre la aceptabilidad del matrimonio igualitario y la adopción por parte de parejas homosexuales.

PALABRAS CLAVE: esfera privada, valores, educación en valores, adultez emergente, universitarios.

ABSTRACT

The majority of university students belong to the phase of emerging adulthood, a period in which the formation of identity takes place. This process is important in part because it comes with great changes in terms of maturity. Furthermore, it is in this phase when the person incorporates the values which they consider appropriate among those learned when they received certain education. This study aims to analyse the values and attitudes that students have about their private sphere. The research carried out has found significant correlations between some items. For example, the relationship between those who believe that mistreatment is more frequently directed towards women and those who believe that sexual harassment and discrimination against women is still widespread. Another example is the relationship between the acceptability of equal marriage and adoption by same-sex couples.

KEY WORDS: private sphere, values, education in values, emerging adulthood, university students.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN

En términos sociológicos, se puede hablar de dos tipos de esferas: privada y pública, en las que las personas participan activamente día a día. Existe una clara distinción entre ambas, siendo la esfera pública un ámbito más amplio donde se tratan aspectos políticos, las personas participan en el libre intercambio de ideas y está abierta a todas; mientras que la privada es algo más pequeño y personal (Habermas, 1989).

La esfera pública podría definirse como el lugar donde se reúnen personas privadas para producir intercambio de ideas y debates creando, de esta manera, las necesidades de la sociedad. A raíz de esto, surge una idea pública general que señala los valores, ideales y objetivos de dicha sociedad, por lo que se puede decir que la esfera pública se ha creado a partir de la privada (Habermas, 1989).

La esfera privada (sobre la que vamos a tratar en el trabajo) es el ámbito de la vida de una persona donde desarrolla su personalidad a través de la creación de unos intereses, opiniones, ideas, valores y actitudes que, en teoría, están libres de influencias externas. La responsabilidad de la creación y crecimiento de la persona es de uno/a mismo/a, pero si bien es cierto que la familia y personas cercanas ayudan e influyen de una forma u otra en las opiniones e ideas (Rodríguez-Guarín, 2013).

Los universitarios son un grupo de la sociedad que, mayoritariamente, pertenecen a la etapa de la adultez emergente, las cuales están en continuo proceso de formación, tanto a nivel educativo como personal, teniendo como finalidad crecer y crear su persona. Estos estudiantes han ido desarrollando su personalidad poco a poco a lo largo de su vida, teniendo siempre como referencia las ideas y valores de su familia u otras personas y contando con la influencia de la sociedad en la que viven (Arnett y Taber, 1994).

La etapa universitaria es un período de la vida en la que una persona se encuentra entre un estilo de vida protector y acogido por la familia y, por otro lado, una forma de vida independiente y madura que está cada vez más próxima. Por este motivo, este ciclo es un momento clave para la formalización de la personalidad, ideas, valores y actitudes de una persona, por lo que es en este momento donde dicha persona recoge aquellos valores que considera oportunos y se consolidan estos aspectos guiando a la persona en dirección a las ideas que ha tomado (Barrera-Herrera y Vinet, 2017).

La etapa universitaria que viven los jóvenes es un momento clave que ayuda con el desarrollo de la identidad de la persona, ya que se trata de un periodo en el que se producen experiencias, cambios y decisiones que determinan el camino que seguirá dicha persona. Los universitarios son un colectivo que se encuentra aún en este momento de formación personal, además de ser completamente influenciados por su

entorno. Además, la etapa de la adultez emergente en la que se encuentra este sector es decisiva con respecto a la adquisición de los valores y actitudes en los que se enmarca la personalidad.

Existen numerosos temas sobre cuestiones e ideas públicas expuestos a debate con diferentes opiniones que influyen en el desarrollo social y personal. Esta distinción entre ideas está relacionada con la esfera privada, con aspectos como la cultura, la educación, la familia, la política, el aborto, el feminismo, etc. Los puntos de vista que tiene una persona en cuanto a su esfera privada pueden generar un debate interesante, puesto que los ámbitos que trata dicha esfera son cuestiones con opiniones muy subjetivas -como por ejemplo la satisfacción personal, la libertad de expresión, la familia, el aborto o la eutanasia-. Se puede hablar de numerosos factores de la vida de una persona que han contribuido a la hora de adquirir los valores e ideas con los que se cuenta.

Por este motivo, se ha considerado que sería interesante investigar y comparar sobre los valores y las actitudes que tienen las personas universitarias para poder entender sus ideas en relación con su vida actual.

En definitiva, este TFG presenta una investigación basada en el estudio de los valores y actitudes que tienen los universitarios acerca de la esfera privada, contando con el objetivo de conocer un poco más allá del porqué de sus ideas comparándolos con diferentes aspectos de sus vidas.

1.2. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

Las personas que se encuentran en la etapa universitaria pertenecen, principalmente, al sector de la población de adultez emergente, lo que significa que están en un proceso de formación de su identidad. Estos jóvenes están en un momento de sus vidas donde viven numerosos cambios y experiencias nuevas, ya que empiezan a incorporar esos valores y actitudes que han considerado oportunos de todos los que han ido recibiendo a lo largo de sus vidas. Es importante prestar atención a la educación en valores que han tenido dichos estudiantes, puesto que se encuentran en un momento clave que determinará su identidad en el futuro.

El propósito de la realización de este TFG trata de conocer las diferentes opiniones que pueden tener las personas universitarias en cuanto a diferentes aspectos de la esfera privada, lo que les hace formar unas ideas acerca estos temas, así como unos valores y actitudes que definen su persona.

Para lograr esto, se pretende llevar a cabo una investigación cuantitativa transversal en la que personas universitarias deberán responder a una serie de cuestiones que permitan conocer sus ideas, así como entender las opiniones que tienen en ciertos ámbitos relacionando sus características e ideas con otras variables. Una vez

realizado el cuestionario, la muestra de universitarios que ha contribuido -de manera voluntaria y expresando su consentimiento- plasmarán sus valores, actitudes y opiniones frente a ciertos ámbitos de la esfera privada.

2. OBJETIVOS

2.1. OBJETIVOS GENERALES

El objetivo general que se pretende lograr con este Trabajo de Fin de Grado es conocer los valores y actitudes que cuentan las personas universitarias en diferentes aspectos de la esfera privada.

2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

En cuanto a los objetivos específicos, podríamos decir que son aquellas metas que concretan el objetivo general ampliando el conocimiento que queremos obtener. Por ello, los objetivos específicos que se pretenderán alcanzar con esta investigación son los siguientes:

- a) Llevar a cabo una revisión de las opiniones de los universitarios encuestados.
- b) Analizar la relación entre las opiniones que tienen entre unas variables y otras mediante un análisis de correlación.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. ESFERA PRIVADA

El concepto de la esfera privada nació en la antigua Grecia, y se relacionaba con el cuidado y preocupación del cuerpo, de la persona y de su vida privada, refiriéndose a aspectos que debían permanecer ocultos (Rodríguez-Guarín, 2013). A diferencia de esto, el contacto con la sociedad era una actividad libre y voluntaria, que no se consideraba necesaria, por lo que era el cabeza de familia quien podía participar en las actividades sociales. En conclusión, Rodríguez-Guarín (2013) afirmó que, en los orígenes de la esfera privada, esta se consideraba como una privación de la propia persona ante la sociedad

que trataba de encubrir la intimidad de la familia, basándose en el pensamiento político de Hannah Arendt (Rodríguez-Guarín, 2013).

Hoy en día, se puede decir que la esfera privada, es el conjunto de opiniones, ideas, actitudes y valores con las que cuenta una persona y en las que se basa su personalidad. Rodríguez-Guarín (2013) también habló de la idea de Held (2002) que se basaba en Heidegger, este concepto lo ve como un primer nivel del mundo, que sirve para percibir y abrirse hacia la sociedad, tratando aspectos muy personales y subjetivos que corresponden al ámbito de la intimidad de las personas. La esfera privada se amplía gracias a un segundo nivel al que pertenece lo que definimos como familia, que sirve de referencia en la construcción de la personalidad de las personas (Rodríguez-Guarín, 2013).

Por otro lado, se habla del concepto de “esfera pública” como es ese lugar donde las personas son visibles ante la sociedad y se produce un intercambio de información entre unas y otras, ya sea por lo que dice o por lo que muestra cada una. Como decía Arendt (1958), es un “espacio de aparición”, pero, a diferencia de la idea que se tenía en la antigua Grecia, la esfera pública no sigue unos criterios concretos y no hay que cumplir ciertas características para acceder a ella, ya que es el simple hecho de participar en la sociedad el que hace que una persona esté contribuyendo en la esfera pública (Arendt, 1958). Por este motivo, se dice que la esfera privada es ese espacio en el que cada individuo cuenta con unos valores y actúa en función de sus deseos evitando el paso de otras personas a su propio yo (Thompson, 2011).

Thompson (2011) -que cita a Habermas (1989)- destaca que la esfera pública sufre una transformación importante a comienzos de la Edad Moderna en Europa, gracias a la aparición de la prensa como medio de comunicación, ya que permite una mayor expresión de opiniones e ideas. La esfera pública burguesa crece de manera importante a finales del siglo XVII y principios del XVIII en París y Londres cuando la sociedad de clase alta hablaba sobre temas literarios. Esto fue ampliándose y creciendo poco a poco hasta que la sociedad empezó a relacionar la esfera pública a tratar temas más generales y asuntos políticos. Sin embargo, aunque en esta esfera podía participar toda la población, únicamente tenían acceso aquellas personas que tuviesen cierto nivel educativo y social, según Habermas (1989). Además de esto, la esfera pública burguesa consideraba que, después de discutir, debatir y argumentar sobre ciertos temas, podrían llegar a una idea común que supusiese la formación de una opinión pública. Esta concepción muestra lo que el filósofo y sociólogo describe como un principio de la esfera pública, que defiende que, llevando a cabo un debate donde se observen las opiniones de diferentes personas, se puede alcanzar una opinión pública (Thompson, 2011).

3.2. VALORES

La concepción sobre qué son los valores, es un tema que ha causado controversia en el ámbito de la filosofía. La axiología nace en el siglo XIX como la disciplina que trata de estudiar los valores de las cosas, realizando, en un principio, su análisis con los valores del bien y del mal. En sus inicios, los filósofos que trabajaban con los valores quisieron definirlos a los estados psicológicos, afirmando que eran simples vivencias que experimentaba cada individuo, por lo que decían que eran equivalentes al agrado, al deseo y al interés. A diferencia de esto, Frondizi señaló en su estudio *¿Qué son los valores? Introducción a la axiología* que los valores se deben agrupar en tres grupos: “las cosas, las esencias y los estados psicológicos” (Frondizi, 2001).

Por otro lado, surgió una interpretación por parte de la psicología que fue adquiriendo relevancia poco a poco en el debate sobre los valores. Nicolai Hartmann defendía que son “esencias e ideas platónicas”. Frondizi afirma que esta percepción de los valores es equivocada, ya que los pensadores que seguían esta teoría confundían la irrealidad con la idealidad, por lo que no realizaban una definición correcta de este concepto (Frondizi, 2001).

Cabe destacar que ningún filósofo, psicólogo o pensador ha pretendido limitar los valores a las cosas, puesto que se ha dado por hecho que estos no existen por sí mismos, sino que se refieren a las ideas u opiniones que tiene cada persona, por lo que se puede decir que pertenecen al yo de un individuo. Se dice que los valores descansan en las personas como una cualidad irreal, ya que no es algo que se pueda percibir además de que no pertenece a las cualidades primarias ni secundarias, pero sí bien es cierto que también se puede apreciar como algo real al existir en el mundo y no ser algo completamente subjetivo, es decir, se considera que el valor es real e irreal a su misma vez (Frondizi, 2001).

Gervilla (1994) confirma que la comprensión y explicación sobre qué son los valores es un tema sobre el que grandes pensadores han estudiado y debatido considerablemente. Ha tratado también aspectos como el objetivismo y el subjetivismo en cuanto a los valores para entender si “el hombre crea el valor o lo descubre”, enfocándolo a la idea de si los valores ya están predeterminados y son las personas las que los eligen para considerarlos en sus vidas o si son ellas mismas las que crean ese valor acomodándolo a sus ideas y percepciones. También comenta que el valor cuenta con múltiples caras, que dependiendo desde qué perspectiva se observe (metafísica, psicológica o sociológica) tiene una manera de concebirlo u otra. No obstante, lo correcto sería unificar todas las visiones que se tiene sobre el concepto, puesto que todas ellas reflejan verdades (Gervilla, 1994).

Fabelo (1989) veía el valor como algo “socialmente positivo” que depende de la persona y de todo lo que le rodea, es decir, no se puede hablar del valor en individuos o grupos aislados, sino que debemos interpretarlo centrándolo en la persona y teniendo en cuenta el conjunto de redes sociales con el que cuenta. Con esta idea, se está

considerando el valor como algo objetivo, ya que se ve de la misma manera en todos los casos, pero para entender los valores hay que prestar atención y relacionar lo objetivo con lo subjetivo y lo social con lo individual. Esta percepción del valor supone un desarrollo social muy importante (Fabelo, 1989).

Según Yubero, Larrañaga y del Río (2011), los valores se construyen teniendo en cuenta las características con las que cuenta cada persona, ya que son los que guiarán sus conductas en función del perfil de cada una y están ordenados según las preferencias culturales que constituyen el Sistema de Valores Personales del que dicen que habla Rokeach (1973). De esta manera, se podría decir que las personas se diferencian con respecto al orden que ocupan los valores dentro de su sistema en relación con la importancia que le den a unas actitudes o comportamientos (Yubero, Larrañaga, y Del Río, 2011).

Se ha considerado que el desarrollo sobre los valores de Schwartz (1992) persigue una perspectiva global que se basa en los intereses y las motivaciones de las personas. Esta teoría habla de que los intereses colectivos e individuales que tiene una persona tiene como meta el valor (Schwartz, 1992). Esos intereses se evalúan dependiendo de la importancia que se le dedique a los principios con los que cuenta dicha persona. Schwartz (1992) habla de unos valores individuales básicos sobre los que las personas rigen su identidad, siendo esto: autodirección, estimulación, hedonismo, logro, poder, seguridad, conformidad, tradición, benevolencia y universalismo (Yubero, Larrañaga, y Del Río, 2011).

Los valores pueden ser: morales, éticos, culturales y científicos. En cuanto a la persona de los adolescentes, los valores que más relevancia tienen son los morales y los éticos, ya que están relacionados con el autoconcepto de su persona (Rodríguez Molinero, 2007).

Cada individuo se compone de unos valores que le han venido dados a través de la educación en valores que ha recibido a lo largo de su vida y que terminan por formar su personalidad.

3.3. EDUCACIÓN EN VALORES

Educación en valores consiste en integrar actitudes, hábitos, normas, costumbres, creencias y responsabilidades sociales que se ha observado que son necesarias para la formación y crecimiento de una persona, así como influirá en su vida social. La educación basada en valores que se le da a las personas es un momento muy importante e influyente para el desarrollo de sus personalidades, ya que permite a estas personas incorporarse a la vida en sociedad de una forma ágil, adecuada y sin complicaciones al interiorizar ciertos valores, normas y comportamientos. Estas actitudes se reciben gracias a las experiencias que tiene cada uno, teniendo en cuenta el contexto y sus características personales, pero, sin duda, la familia son las personas que mayor

influencia provocan en la transmisión de valores, ya que son quienes llevan a cabo la educación. No obstante, el colegio y la sociedad en general también influyen de manera importante en esta educación (Rodríguez Molinero, 2007).

Se ha comentado que los valores determinan los comportamientos de las personas y el concepto de educar en valores a un niño o niña no supone obligar a estos a incorporar esas actitudes, sino que se trata de ofrecerles unos principios que potencien su desarrollo personal y social entre los que deberá elegir para que coincidan con lo que piensa, dice y hace para así crecer en cuanto a las dimensiones de los valores se refiere, siendo estas: intelectual, afectiva y libertad de comportamiento. Además de esto, las actitudes que recibe una persona le permiten conocer y entender su entorno social, comprender cómo es uno mismo y ayudan a su acomodación en la vida y a expresar sus ideas (Rodríguez Molinero, 2007).

Con respecto a la educación en valores, existe la concepción de que no existe una pedagogía que trate únicamente los valores, sino que forma parte de la enseñanza en general que se le proporciona a una persona, ya que las actitudes, los valores y demás aspectos participan en todos los procesos de formación de las personas. Los colegios son una fuente de educación en valores muy importante, ya que influyen mucho en la formación de los niños. A la hora de enseñar y aprender siempre surgen valores que se van a aportar a los alumnos, por lo que es importante pensar sobre qué valores se quiere exteriorizar y cómo, puesto que deberían enseñarse aquellas normas sociales que conlleven una convivencia adecuada y respetuosa. Esto supone involucrarse en el proceso educativo más allá de ofrecer una formación de conceptos teóricos, y es el docente quien debe prestar especial atención a la educación en valores que está transmitiendo a sus alumnos a través de su comportamiento y actuaciones (Esquivel, 1999).

Se pueden apreciar unas condiciones que, según Esquivel (1999), han de cumplirse para aportar una educación en valores en el ámbito escolar:

- Conocer y comprender los intereses, valores, necesidades, actitudes, opiniones y demás características con las que cuenta el alumno.
- Conocer el contexto en el que se desarrolla dicho estudiante para tener presente sus aptitudes.
- Crear un modelo personalizado de educación en valores que se adapte al alumno.

Esquivel (1999) concibe la educación en valores como “un proceso sistémico, pluridimensional, intencional e integrado que garantiza la formación y el desarrollo de la personalidad consciente”. Esto quiere decir que la educación en valores depende de los diferentes ámbitos que rodean a la persona, es un camino que deben hacer y formará parte de su personalidad, pero, más allá de esto, se terminará por crear su persona en la etapa educativa, puesto que, como ya se ha comentado, es un momento clave para

el aprendizaje y la incorporación de valores. Según lo que comentaba D'Angelo en su obra *Provida. Autorrealización de la personalidad* (2003) es importante que el proyecto de vida de una persona incluya “un modelo de vida sobre la base de aquellas orientaciones de la personalidad que definen el sentido fundamental de su vida, y que adquieren una forma concreta de acuerdo con la construcción de un sistema de actividades instrumentadas, las que se vinculan con las posibilidades del individuo y, de otro lado las posibilidades objetivas de la realidad externa para la ejecución de esas orientaciones de la personalidad”, es decir, para crear un proyecto de vida es necesario tener en cuenta las características y posibilidades de las personas, así como sus objetivos, sin olvidar los aspectos externos de la sociedad que también influyen en este proceso (D'Angelo, 2003). Para conseguir llevar un proyecto de vida ideal, es conveniente que participe la educación, ya que, al aportar valores y aprendizajes, colabora en la formación de la personalidad y en que esta coincida tanto con las posibilidades de la persona como con su entorno, dotando a dicha persona de una visión sobre el mundo, unas actitudes, unos conocimientos, unos deseos, etc. (Esquivel, 1999).

La educación en valores cuenta con unos objetivos claros que hablan de formar una personalidad basada en unos valores y principios coherentes entre ellos que respondan a las capacidades de la persona regulando los factores que la rodean para seguir un orden en la realidad social en la que se encuentra.

Existen otros ámbitos que participan en la incorporación de los valores, ya que el aprendizaje en cuanto a valores se refiere es un proceso que conlleva mucha influencia por parte de la sociedad en general. Por esto, la educación en valores es algo peculiar porque cuenta con una intención por parte de la gente educadora, es consciente y voluntario, además, la persona que recibe estos valores también tiene cierta responsabilidad, puesto que debe aceptarlo teniendo en cuenta su entorno (Esquivel, 1999).

3.4. ADULTEZ EMERGENTE

Arnett y Taber (1994) afirmaban que el proceso que vivían las personas entre la adolescencia y la edad adulta debía basarse alrededor de la cultura y la historia de la sociedad en la que viven, ya que es importante conocer y explicar el entorno de estas para saber cómo funcionan sus mentes (Arnett y Taber, 1994).

La adolescencia es ese proceso de evolución y transición donde se produce el mayor periodo de cambio, crecimiento y transformación, donde las personas pasan de la inmadurez infantil a la madurez de la edad adulta, lo que supone un desarrollo a nivel físico, psicosocial y sexual (Zacarés, Iborra, Tomás-Miguel, y Serra, 2009). Hall (1904/1983) fue el primero en estudiar esta etapa en el ámbito científico-contemporáneo y define la adolescencia como ese periodo de tiempo en el que las personas experimentan grandes cambios y tratan de adaptarse para encontrar su lugar

en la sociedad (Hall, 1904/1983). Arnett y Taber (1994) detectaron ciertos problemas a la hora de definir la adolescencia. Para empezar, se puede considerar que no existe un momento concreto para determinar el fin de la adolescencia y el inicio de la etapa adulta, sino que depende de cada cultura teniendo en cuenta sus características y maneras de socializar (Arnett y Taber, 1994). Además, Arnett (1998) defendía que la mayoría de los países occidentales tienen un periodo de transición a la adultez que se enmarca en aspectos del carácter de cada persona, teniendo en cuenta ciertos principios morales. Por lo tanto, estas sociedades contaban con un proceso a la edad adulta más amplio, y Arnett (2004) comenta que más o menos existe la idea de que la adolescencia termina al cumplir los 18 años, aunque todo depende de las prácticas y valores que se pretendan seguir para determinar este momento (Arnett, 1998 y 2004).

Por otro lado, cabe destacar que Arnett (2006) habla de la existencia de este periodo como el momento en el que se adquieren valores, habilidades y demás características que formarán a la persona adulta en la que se convertirán (Arnett, 2006). En esta edad, es importante llevar a cabo una “tarea evolutiva”, como bien dijo Erikson, que trata la creación y consolidación de la identidad personal con el que contará durante toda su etapa adulta (Erikson, 1968, 1971, 1972).

El psicoanalista Erikson (1968) afirmaba que, para que una persona encontrase su identidad, debía hallar la satisfacción, lo cual se logra cuando consiguen encajar la autodefinición personal que supone el desarrollo de su identidad con los roles sociales que sigue (Erikson, 1968). Se podría decir que cuando una persona logra que ambos conceptos cuadren y estén relacionados, va a percibir un sentimiento de identidad de “continuidad”, ya que seguirá en un futuro con lo que ha sido durante toda su vida, además de que coincidirá cómo se considera que es y lo que otras personas esperan que sea (Zacarés, Iborra, Tomás-Miguel, y Serra, 2009).

Teniendo en cuenta la tesis de Marcia (1993) de la que habla Waterman (1993), numerosos autores destacan que la formación de la identidad recibe su mayor importancia finales de la adolescencia y principios de la juventud adulta (Waterman, 1993). Con respecto a la formación de la identidad, cabe destacar que Erikson (1971) estudio a este grupo de la población y llegó a la conclusión de que los hombres jóvenes van desarrollando su identidad a la vez que las mujeres de su misma edad prestan más atención a su intimidad, por lo que creó una hipótesis basada en que las chicas forman su identidad de manera más lenta que los chicos, lo cual viene dado por la sociedad en la que vivimos y lo que se espera de cada uno. Las mujeres se encontraban más cerradas en cuanto a participación en la sociedad se refiere, ya que no contribuían de manera importante en temas ideológicos, políticos o religiosos, pero, a diferencia de esto, se desarrollaban mucho más a nivel interpersonal (Erikson, Identidad, juventud y crisis, 1971). Por otro lado, Zacarés, Iborra, Tomás-Miguel y Serra (2009), comentan una investigación más actual de la que hablaban Archer y Kroger que tuvo lugar en EE. UU. y Europa, en la que se afirma que existen más similitudes que diferencias entre las

características del desarrollo de la identidad con las que cuentan ambos sexos. En conclusión, en la actualidad de la población de estos países occidentales, se puede decir que la formación de la identidad de las personas adolescentes es semejante independientemente del sexo (Zacarés, Iborra, Tomás-Miguel, y Serra, 2009). Sí es cierto que existe alguna distinción, donde las mujeres ganan en cuanto a madurez, pero, sobre todo, se puede observar en las relaciones de intimidad. También se ha observado que los chicos son más maduros en el ámbito político, aunque solo se puede comprobar entre los universitarios.

Según lo que decía Erikson en *Identidad, Juventud y Crisis* (1971), con respecto a su teoría psicosocial del desarrollo, las personas cuentan en su edad adolescente con un momento de reflexión en el que construyen su identidad personal, deciden sobre los principios que van a seguir y desarrollan una autonomía al forjar un estilo de vida antes de que llegue su etapa adulta y, por tanto, la madurez (Erikson, *Identidad, juventud y crisis*, 1971). Teniendo en cuenta estos aspectos, se podría pensar que, después de ese periodo de tiempo en el que los jóvenes han ido creando su identidad, estas personas ya son lo que se entiende como maduras, pero Torres (2015) hace referencia a la idea de Arnett (2005), que destaca que la moratoria que han recibido los adolescentes ha dado cabida a la adultez emergente (Torres, 2015). Además de esto, Arnett (2004) menciona la teoría de Erikson sobre la identidad afirmando que ese proceso coincide con el periodo de la adultez emergente, en el que las personas alcanzan su “identidad definitiva” (Arnett, 2004).

En cuanto al desarrollo evolutivo de las personas, en la etapa siguiente a la adolescencia, se pueden apreciar aspectos relevantes para el proceso, como es el camino hacia una mentalidad responsable, realista, práctica o interdependiente. Para la realización de este proceso debe prestarse especial atención a las actividades que desarrolla cada persona, sí bien es cierto que han surgido unos cambios en la edad de transición a la adultez, ya que el abandono de la educación es más tardío, lo que supone un aumento de la edad media de ingresar al mercado laboral, de crear una familia, etc. (Arnett y Taber, 1994).

Cabe destacar que esta etapa existe en aquellos países en los que el desarrollo económico es alto y no es necesaria la mano de obra de estas personas, además de que los jóvenes deben contar con cierto bienestar psicológico y emocional para poder cumplir, de manera correcta, las tareas que les corresponden con respecto a la formación de su identidad (Torres, 2015). Neugarten y Moore (1968) comentan este aspecto cuando hablan de la relación que hay entre la edad y las actuaciones de la vida, siendo más tempranos en las clases bajas al renunciar a su juventud para poder trabajar y ser responsables, ya que las personas que pertenecen a la clase alta tenían la oportunidad de vivir un proceso de exploración que los encaminara a la edad adulta. (Neugarten y Moore, 1968)

Desde la Universidad de La Frontera de Chile, han desarrollado una investigación donde se observan las características culturales con las que cuentan los universitarios chilenos en cuanto a la adultez emergente. Se pudo observar que la mayoría de las características generales que existen sobre este sector, coincidían con las opiniones que tenían todos los participantes del proyecto, siendo estas: “la adultez emergente es una etapa de exploración de la identidad; es una etapa de inestabilidad frente a los cambios y decisiones futuras; y es una etapa de estar centrado en sí mismo”. Este análisis confirma que la adultez emergente está presente entre las personas universitarias chilenas (Barrera-Herrera y Vinet, 2017).

En rasgos generales, es evidente que este grupo de la sociedad conciben la etapa universitaria como un momento de investigación y conocimiento, ya que supone un periodo en el que se deben tomar ciertas decisiones, así como deben enfrentarse a situaciones muy diferentes a las que están acostumbrados a vivir, como es el caso de decidir sobre el camino que quieren seguir para su futuro o llevar una vida más autónoma e independiente. Estos estudiantes deben elegir constantemente entre diversas opciones que van marcando los pasos hacia su vida adulta, por lo que es importante que tengan en cuenta sus prioridades y actúen con conciencia y teniendo como referencia sus creencias y valores. Por otro lado, los universitarios, pertenecientes a la adultez emergente, afirman que este momento de su vida es cuando se forma su identidad, ya que se van descubriendo a ellos mismos al verse envueltos en considerar sus ideas para la toma de decisiones. Esto supone, por lo tanto, una madurez progresiva que culmina en una independencia y autonomía total en todos los ámbitos de la vida, como son el académico, el económico e incluso el emocional (Barrera-Herrera y Vinet, 2017).

Es importante tener en cuenta que entre la adolescencia y la edad adulta se produce un crecimiento en el pensamiento, en el que se observa que la etapa universitaria es clave para este desarrollo, puesto que van pasando de un estadio a otro, de interpretar verdades absolutas a relativizarlas según sus opiniones, lo que da paso a la creación de unos valores, unas actitudes y una manera de ver la vida (Arnett y Taber, 1994).

En cuanto a otros aspectos que vive este sector de la sociedad, cabe destacar las relaciones entre los jóvenes y sus familias, que ha ido cambiando a lo largo del tiempo, ya que estos se independizan cada vez más tarde debido a que alargan su etapa educativa más de lo que se hacía años atrás y, por lo tanto, empiezan a trabajar o a establecer su propia familia de manera más tardía. Esto ha provocado que jóvenes y familias mantengan una relación más cercana y en condiciones más igualitarias (Torres, 2015). La Universidad de La Frontera (2017) también ha tratado estos aspectos. Se pudo apreciar que hubo gran variedad de respuestas, aunque mayoritariamente afirmaron que tenían buena relación y sin inconvenientes con sus padres, pero sí es cierto que la totalidad de los estudiantes confirmaban que habían surgido cambios en su relación

desde que comenzaron la etapa universitaria. Estos cambios que se produjeron tienen que ver con la autonomía e independencia que han recibido en referencia a la mayor libertad para tomar decisiones, hacer unas cosas u otras, manejar sus vidas, etc. También han observado un cambio en cuanto a la afectividad, ya que, al verlos como personas más maduras, se ha producido un mayor acercamiento emocional y otra manera de ver y comprender sus ideas y acciones (Barrera-Herrera y Vinet, 2017). Además, se ha hecho referencia al ámbito de las relaciones de pareja, donde los estudiantes han confirmado, en aspectos generales, que, en esta etapa de su vida, no es algo prioritario el tener una pareja, puesto que priorizar emplear este tiempo para crecer y desarrollarse como personas, dedicarse a sus estudios o estar solos. Los participantes afirmaban también que prefieren optar a las relaciones informales que cuentan con diferentes niveles de compromiso o, directamente, no contemplan la idea de estar en pareja (Barrera-Herrera y Vinet, 2017).

Por otro lado, Fierro y Moreno (2003) señalaban que lo que muestra de manera más clara la pertenencia de una persona al periodo de la edad adulta es la responsabilidad que se tiene en las acciones y el aumento de esta, así como aceptar y asumir las consecuencias que tienen, la independencia total de la persona, etc. (Fierro y Moreno, 2003)

3.5. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Existen varios estudios que han tratado de analizar los valores y actitudes que tienen las personas que pertenecen a la etapa de la adultez emergente en cuanto a su esfera privada. Torres (2015) en su tesis doctoral *Estatus adulto, consolidación de identidad, religiosidad y trascendencia como predictores del bienestar psicológico en la adultez emergente* por la Universidad de Valencia, tiene como uno de los objetivos generales conocer la etapa evolutiva de este sector de la población con respecto a la identidad, madurez, religiosidad, etc. En este estudio han hecho una investigación en el que participado 546 personas -el 67,69% eran mujeres y el 32,1% hombres de entre 18 y 30 años- con la finalidad de conocer, a rasgos generales, ciertos aspectos que tienen estas personas en cuanto a religiosidad, espiritualidad y trascendencia. Han hecho una división de “sentimientos religiosos” entre religiosidad y crisis religiosa, para lo que los encuestados han valorado en una media de 2,57 y 2,06 respectivamente. Con respecto a la “espiritualidad y trascendencia”, han dividido este apartado en: plenitud en la oración, universalidad y conexión, obteniendo unas medias de 2,75, 3,24 y 3,72. Conociendo estos valores, se puede afirmar lo que dijo Torres de que los participantes han ofrecido unas medias muy bajas en relación a los ámbitos que trata el estudio. Cabe destacar que, muchas veces, los valores que forman a una persona vienen dados desde las creencias espirituales que siguen, siendo estos el respeto, la solidaridad, la igualdad, etc. (Torres, 2015).

También se puede nombrar la investigación que realizaron Barrera-Herrera y Vinet (2017) con los estudiantes universitarios de Chile, donde se pretende conocer, a través de una metodología cualitativa con entrevistas individuales, las características generales que tiene la adultez emergente, así como relacionarla con los valores que tienen en ámbitos como la relación con los padres y la salida del hogar y el amor y la sexualidad. Esta investigación ha contado con la contribución de 60 participantes de las universidades de Santiago, Talca y Temuco, 20 por cada universidad, contando con un 68,3% de mujeres y un 31,7% de hombres. Estas personas presentan unos valores en cuanto a la relación familiar positivos, ya que el 83,3% destaca tener una buena convivencia familiar y consideran importante tenerla. Con respecto a sus valores en el amor a una pareja, los entrevistados no lo ven como algo importante, aunque el 40% de ellos se encuentra en una relación, por lo que se puede decir que este grupo de la población no tiene aún valores de pareja amorosa, posiblemente por ser todavía jóvenes. Los resultados generales que se observan con esta investigación cualitativa es que los participantes consideran que se encuentran en una etapa de transición, ya que tienen responsabilidades y actitudes propias de una persona adulta. Por otro lado, opinan que aún no es el momento de adentrarse en lo que se entiende como la vida adulta, por lo que podría decirse que aún no tienen una identidad completamente formada en cuanto a valores se refiere (Barrera-Herrera y Vinet, 2017).

Por último, la Fundación BBVA realizó una investigación en 2009 donde estudió, a nivel internacional, los valores y actitudes que tenían las personas europeas acerca de la esfera privada. Este estudio ha examinado los valores y actitudes de 1.500 personas mayores de 18 años pertenecientes a cinco países, siendo estos: Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y España. Se ha llevado a cabo una comparación sobre los puntos de vista que tienen las poblaciones de estos países en relación con diferentes cuestiones del ámbito público y privado. Las conclusiones se han realizado en base a cada pregunta propuesta. Destaca que en las cuestiones relacionadas con la satisfacción personal es positivas, teniendo una media de satisfacción con su vida de 7,28 sobre 10, incluso más que un estudio anterior realizado en el año 2012. Dicen que la religión ya no influye tanto en la vida de estas personas, siendo creyentes el 52,3% de los encuestados, así como pertenecientes a una religión el 59,8%. Se afirma que el maltrato, el acoso sexual y la discriminación hacia las mujeres está más extendido que hacia los hombres, dándole una puntuación de 7,56, 7,4 y 6,96 sobre 10 respectivamente. También consideran aceptable la eutanasia (7,18/10) y nuevas formas de convivencia y familiares. Por otro lado, existe una mayor división de opiniones en aspectos como el aborto, ya que el 6,02% de las personas lo aceptan. En definitiva, en términos generales, se puede observar un agrado en cuanto al estilo de vida de los europeos, así como ciertas opiniones que pueden significar libertad de elección a la hora de adoptar los valores y actitudes que tienen las personas (Fundación BBVA, 2019).

4. PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN

4.1. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Se ha empleado un diseño cuantitativo transversal, basándose en la recogida de información objetiva sobre diferentes aspectos y actitudes de la esfera privada de varios estudiantes universitarios que contribuyen como muestra para el trabajo. Esta recopilación de datos se ha llevado a cabo gracias a una serie de preguntas que se han lanzado a través de un formulario de Google, entre el 10 de mayo y el 3 de junio de 2021, las cuales provienen del estudio de investigación *Valores y actitudes en Europa acerca de la esfera privada* que realizó la Fundación BBVA en 2019. Se ha contado con la participación de 134 personas, que aceptaron ayudar de manera voluntaria tras pedirles su consentimiento, además de explicarles el estudio y sus objetivos.

4.2. ÁMBITO DE ESTUDIO

El ámbito de estudio donde se desarrolla la investigación será entre las opiniones de los estudiantes universitarios, más concretamente en conocer y comprender los valores y actitudes con los que cuentan en torno a sus esferas privadas.

Este trabajo tratará de analizar esas actitudes y realizar un análisis de correlación entre las respuestas que se han observado, así como examinar las opiniones obtenidas con las de otros estudios.

El contexto en el que se encuentra la investigación corresponde a distintos alumnos y alumnas que realizan sus estudios en numerosos grados diferentes en universidades públicas, privadas o concertadas de España.

4.3. PARTICIPANTES

Se ha llevado a cabo un muestreo de conveniencia no probabilístico en el que han participado 134 personas universitarias. Se les ha diferenciado por género, contando con 75 mujeres y 59 hombres, por el ámbito al que pertenece el grado que cursan y el tipo de universidad -pública, privada o concertada-.

Estos estudiantes han accedido voluntariamente a contestar a una serie de preguntas sobre diferentes aspectos de su esfera privada, lo cual servirá de gran apoyo para la investigación.

4.4. ANÁLISIS DE DATOS

Se ha utilizado un programa de análisis estadístico SPSS versión 24 para analizar la relación entre las variables. Se han llevado a cabo diferentes pruebas, como el cálculo de medias, desviaciones típicas, frecuencias, porcentajes y la correlación Rho de Spearman, con el objetivo de entender los resultados obtenidos.

4.5. RESULTADOS

A continuación, se van a exponer los resultados más importantes que han aparecido en el cuestionario. Estas han ayudado a la investigación para conocer los valores y actitudes que tienen las personas universitarias en su esfera privada.

Se ha contado con una participación de 134 personas, de las cuales 75 han sido mujeres -el 55,97%- y 59 hombres -44,03%- (ver Gráfico 1). El género también influye en diferentes aspectos relacionados con la madurez de las personas, como se ha visto en las características de la población a investigar. Además, los estudiantes contaban con la opción de “otro” a su disposición para que expresasen su identidad, aunque no se ha observado a nadie. Para hablar de una investigación variada en cuanto a opiniones, es importante contar con la colaboración de universitarios que pertenezcan a los diferentes ámbitos en cuanto al grado se refiere, puesto que la participación de jóvenes pertenecientes a estudios diferentes no hace otra cosa sino enriquecer el trabajo al contar con opiniones de personas que tienen influencias educativas muy distintas. Se ve una clara mayoría de personas que pertenecen al ámbito de la salud, teniendo estas un porcentaje del 27,61% del total de universitarios/as. En segundo lugar, se cuenta con un empate con respecto a la participación de estudiantes de educación con los de ingeniería y arquitectura, teniendo un 16,42% cada grupo. En cuanto a los universitarios de artes y de derecho, han supuesto la contribución mínima de esta investigación, contando con una participación del 3,73% y 5,97% respectivamente (ver Gráfico 2). Los/las estudiantes que han colaborado en esta investigación pertenecen, en su gran mayoría, a una universidad pública, siendo este grupo el 78,36% del total. En cambio, en cuanto a los alumnos que reciben una enseñanza privada, se ha contado con la participación de un 19,40%, y un 2,24% para los estudiantes de universidades concertadas (ver Gráfico 3). El tipo de universidad donde estudian también influye en los valores que tienen en su esfera privada dependiendo del modelo educativo de cada centro, aunque, teniendo en cuenta la poca participación de estudiantes de universidades privadas y concertadas, este aspecto no será tan relevante para la investigación.

Gráfico 1. Género.

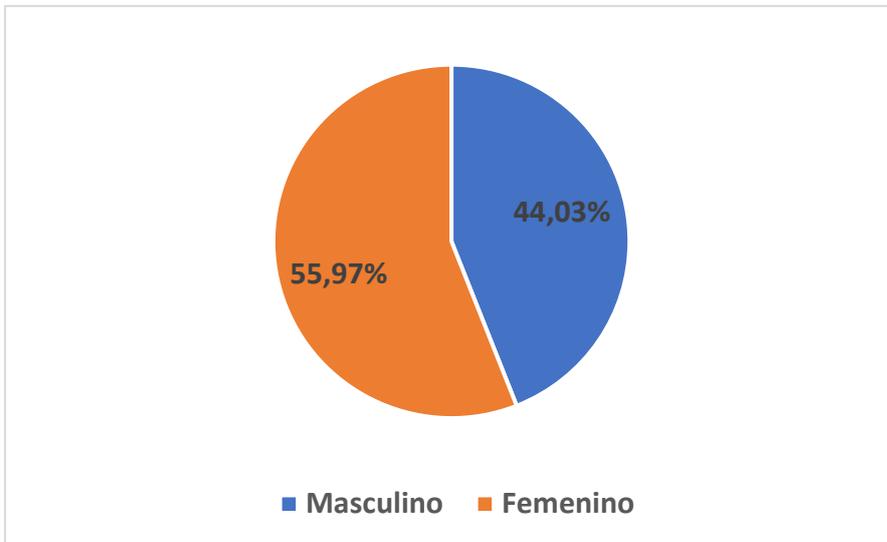


Gráfico 2. Ámbito de estudios.

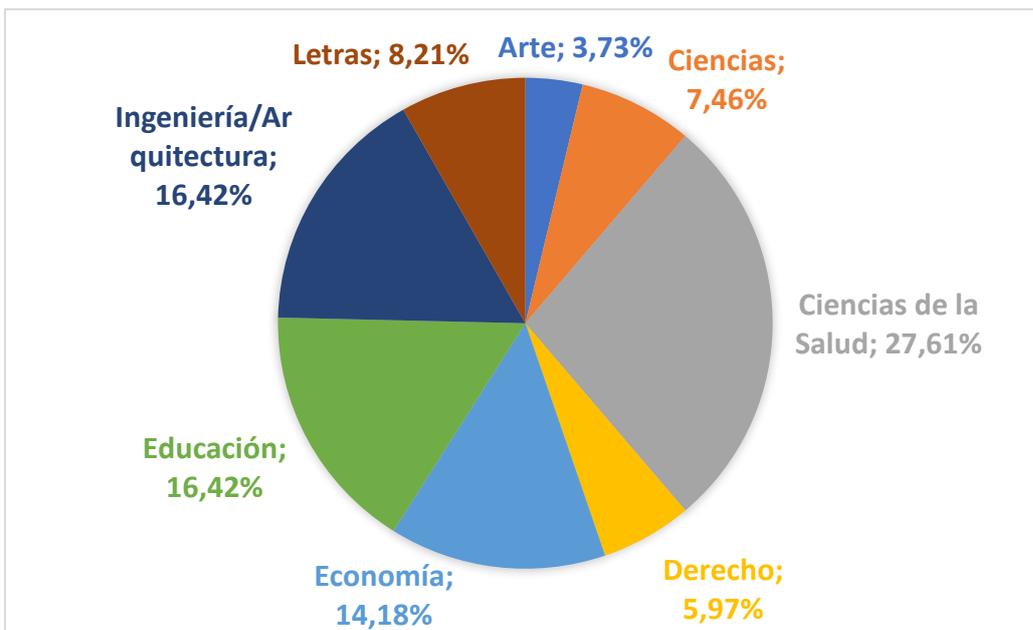
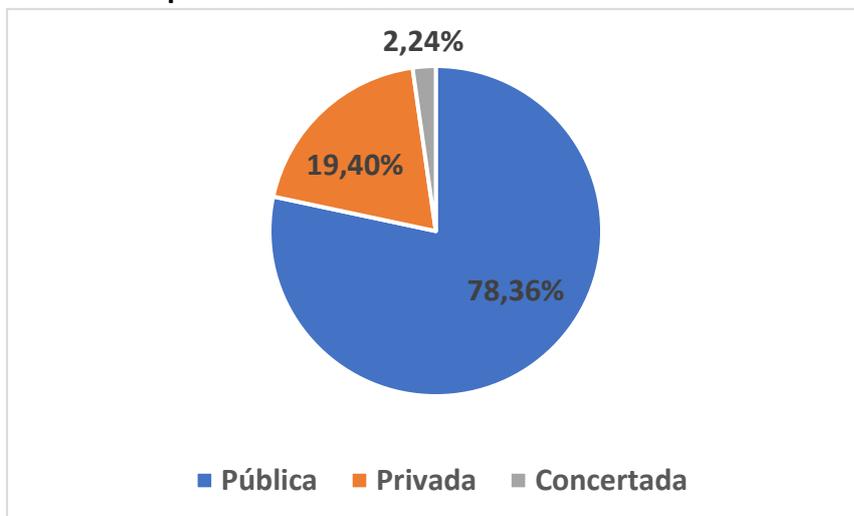


Gráfico 3. Tipo de universidad.

El objetivo principal de esta investigación es conocer los valores y actitudes con los que cuentan las personas universitarias en diferentes aspectos de la esfera privada. Por este motivo, se ha preguntado a los encuestados sobre su satisfacción general con respecto a su vida actualmente, donde podían expresar 0 si se encontraban “completamente insatisfechos” y 10 como “totalmente satisfecho”. La puntuación mínima que se ha obtenido es de 2 puntos, a diferencia de la máxima que ha sido de 10. Se puede observar también que la media de satisfacción con su vida que tienen los universitarios es de 7 sobre 10, lo que se entiende que es un valor positivo. Se cuenta con una desviación estándar de 1,507, que indica qué tan dispersos están los datos en relación con la media (ver Tabla 1).

En cuanto a la satisfacción con sus vidas en referencia al género, se observa que la media entre las personas de género femenino es de 6,95 puntos sobre 10, teniendo una desviación estándar de 1,335. Por otro lado, se ve una mayor media en el género masculino, siendo esta de 7,07 y apreciando, por lo tanto, una desviación estándar de 1,711. Cabe destacar que se ha contado con una participación de 75 universitarias y de 59 universitarios. Con este dato se puede ver que la satisfacción personal media con su vida es mayor entre el género masculino que en el femenino (ver Tabla 2).

También se ha hecho una correlación entre la satisfacción de la vida de los estudiantes en cuanto a la creencia de un Dios o ser superior. La media del nivel de satisfacción con su vida de las personas que no creen en la existencia de un Dios es de 6,79 puntos, siendo estas personas 75 de las 134 que han participado, se puede observar una desviación de 1,398. La media de personas que sí creen en la existencia de un Dios, están satisfechos con su vida en un 7,27, estando por encima de la media de satisfacción y contando con una desviación de 1,606, y son 59 personas las que han afirmado su

creencia en un Dios. Teniendo en cuenta este análisis, se puede decir que cuentan con una mayor satisfacción en su vida las personas creyentes en un Dios o ser superior creador del universo (ver Tabla 3).

Otra de las relaciones que se han analizado es la de la satisfacción con su vida actual con respecto a la pertenencia a alguna religión. Se observa también que hay una mayor media de satisfacción personal en las personas pertenecientes a alguna religión (7,11 sobre 10), siendo estas 73 de las 134 encuestadas y contando con una desviación estándar de 1,560. El resto de las personas, 61, no pertenecen a una religión y cuentan con una media de satisfacción con su vida de 6,87, teniendo una desviación de 1,443. Por este motivo, se considera que las personas que pertenecen a una religión cuentan con una mayor satisfacción con su vida actual en relación con las que no (ver Tabla 4).

En conclusión, se podría decir que, en rasgos generales, la mayor parte de los estudiantes encuestados tienen una satisfacción con su vida actual positiva, ya que el 88,8% de ellos clasifican su satisfacción por encima del 6 sobre 10, además de contar con una media de 7 entre todos los participantes (ver Gráfico 4). También se podría decir que los más satisfechos con su vida por grupos son los hombres, las personas creyentes y las pertenecientes a una religión.

Tabla 1. Satisfacción con la vida en la actualidad.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
¿Hasta qué punto está usted satisfecho/a con su vida en la actualidad?	134	2	10	7,00	1,507
N válido (por lista)	134				

Tabla 2. Comparación de la media de satisfacción con la vida por género.

¿Con qué género te identificas?	Media	N	Desviación estándar
Femenino	6,95	75	1,335
Masculino	7,07	59	1,711
Total	7,00	134	1,507

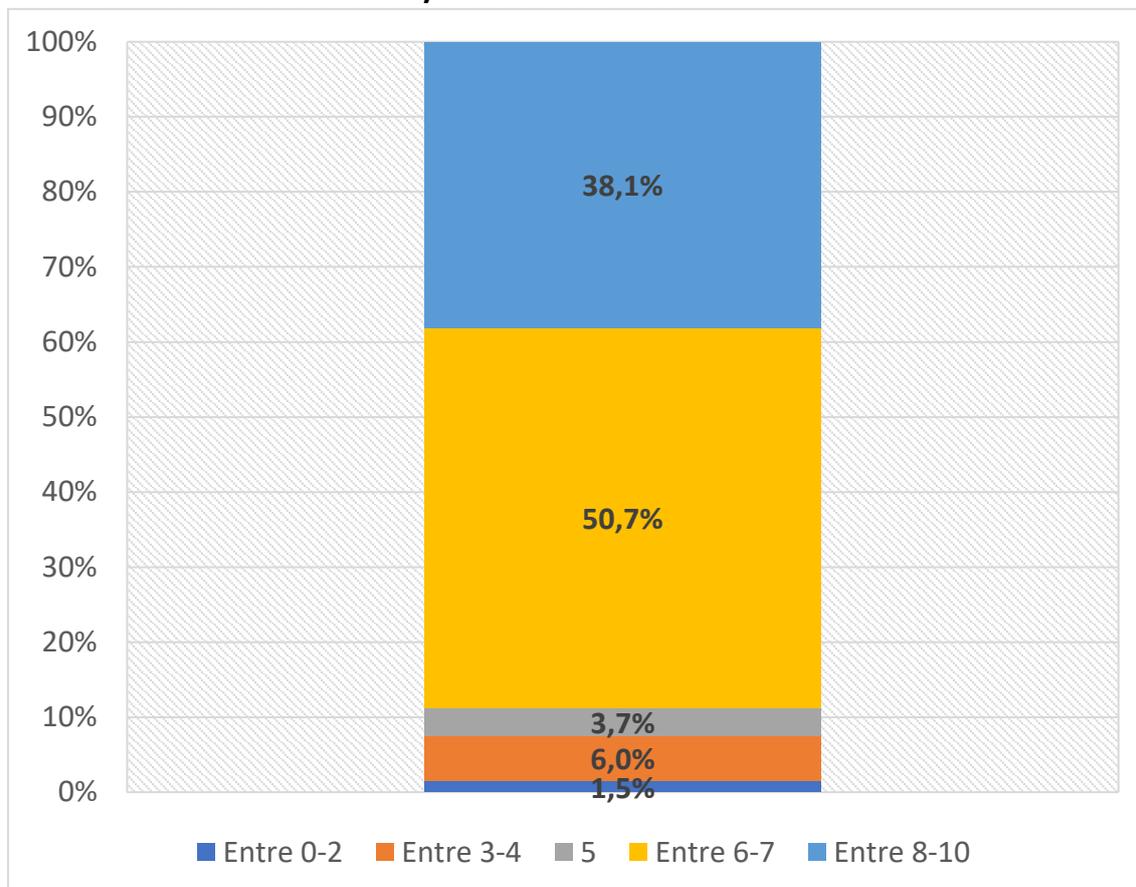
Tabla 3. Comparación de la media de satisfacción con la vida en relación con la creencia en un Dios o ser superior.

¿Cree usted que existe un Dios o un ser superior, creador del universo?	Media	N	Desviación estándar
No	6,79	75	1,398
Sí	7,27	59	1,606
Total	7,00	134	1,507

Tabla 4. Comparación de la media de satisfacción con la vida en cuanto a la pertenencia a una religión.

¿Y pertenece usted a alguna religión?	Media	N	Desviación estándar
No	6,87	61	1,443
Sí	7,11	73	1,560
Total	7,00	134	1,507

Se puede observar que 38,1% ha considerado que cuenta con una libertad de elección y de control sobre su vida total, valorándolo entre 8 y 10 sobre el máximo de 10, lo que supone que estas personas creen que sus opiniones, valores, actitudes, actuaciones, etc. vienen dadas por su propia decisión y que no existe nada que les influya o esa influencia es mínima. El 50,7% de las personas encuestadas también piensan que cuentan con gran libertad de elección y de control de su propia vida, dando una puntuación alta -de entre 6 y 7 sobre 10-. Los universitarios han clasificado su libertad de elección y control bastante baja, se cuenta con el 1,5%, 6% y 3,7% de los participantes que han dado puntuaciones de entre 0 y 2, entre 3 y 4, y 5 respectivamente (ver Gráfico 4).

Gráfico 4. Libertad de elección y control de su vida.

Otra de las cuestiones relevantes del estudio es la libertad de elección y control que estas personas creen que tienen en la manera en que se desarrolla sus vidas, por lo que se les ha dado la oportunidad de expresarlo en una escala de 0 a 10, donde 0 significa “ninguna libertad de elección y control” y 10 “muchísima libertad de elección y control”. De las 134 personas que han participado en el estudio, se puede observar que hay quienes piensan que no disponen de ningún tipo de libertad ni control en cuanto a la manera en la que surge su vida -puntuando este apartado en 0-, a diferencia de otros que opinan todo lo contrario y expresan que tienen total libertad -marcando la casilla de 10-. La media que se aprecia es de 6,73 sobre 10, por lo que se puede afirmar que existe una mayor parte de esta población que opina que tiene cierta libertad de elección y control sobre su vida, al situarse en un valor alto. La dispersión que se tiene con estos datos se ve reflejada en la desviación media del análisis de la pregunta, siendo esta de 2,096 (ver Tabla 5).

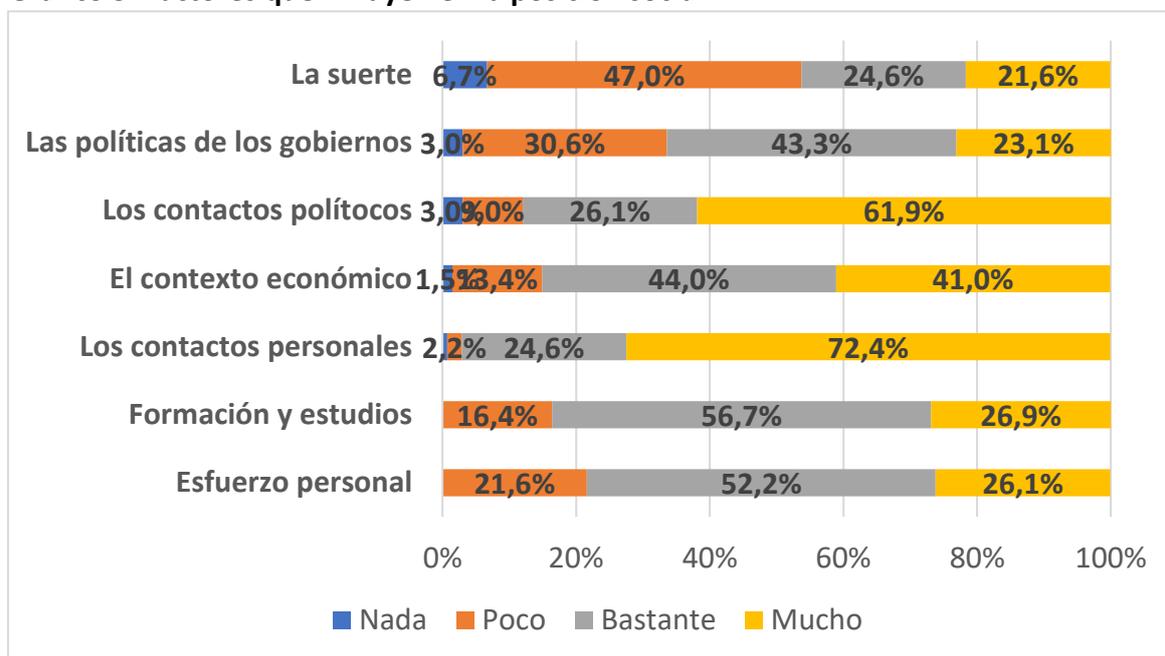
Tabla 5. Libertad de elección y control sobre su vida.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Creencia de tener completa libertad de elección y control sobre la manera en que se desarrolla su vida.	134	0	10	6,73	2,096
N válido (por lista)	134				

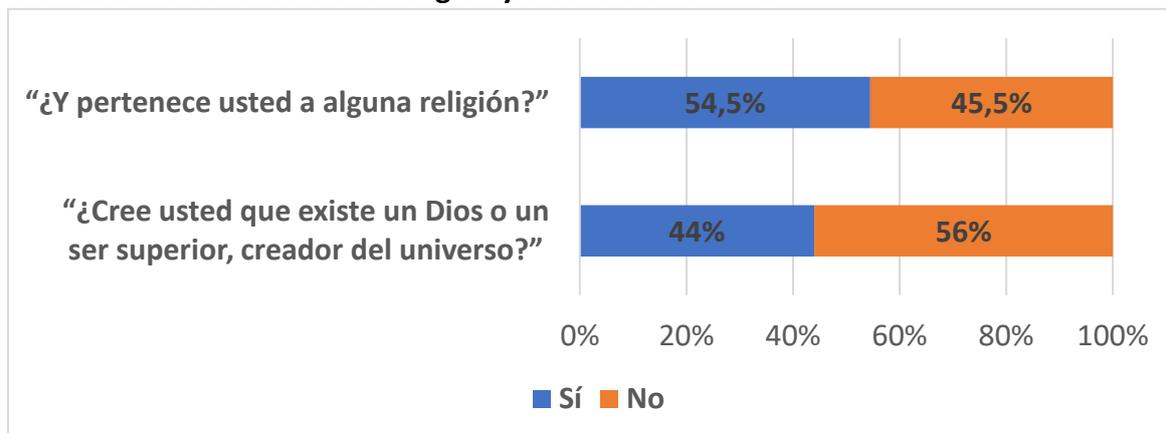
Existen numerosos factores que pueden ser importantes para determinar la posición social que se puede alcanzar. Se ha preguntado a los encuestados sobre su percepción con respecto a ciertos factores que influyen en este aspecto. Se habla de la suerte, las políticas de los gobiernos, los contactos políticos, el contexto económico, los contactos personales, la formación y estudios y el esfuerzo personal, y se clasifican según su influencia en “nada, poco, bastante o mucho”. Con respecto a la influencia de la suerte en la posición social, el 47% de las personas encuestadas creen que influye “poco”, a diferencia del porcentaje más bajo, el 6,7% que opinan que no influye “nada”. Las políticas de gobiernos creen, el 43,3% de las personas, que cuentan con “bastante” influencia, observando que el 3% opinan que no es “nada”. En relación con los contactos políticos, también se ve que el 3% dicen que no influye “nada”, pero se puede ver que más de la mitad de los participantes, el 61,9%, creen que esto cuenta con “mucho” influencia. El 1,5% opina que el contexto económico influye “nada”, y se observa que el 44% y el 41% del total de encuestados creen que esto influye “bastante” y “poco” respectivamente. En cuanto a los contactos personales, un escaso 0,8% considera que la influencia que existe es “nada”, teniendo un 72,4% que piensa que este aspecto influye “mucho”. Los participantes han considerado que la formación y los estudios influyen en la posición social de alguna manera, creyendo el 16,4% que influye “poco” y el 56,7% que “bastante”. Por último, se habla del esfuerzo personal en cuanto a la posición social de cada persona, donde el 0,1% de los encuestados cree que no influye “nada” y el 52,2% que influye “bastante” (ver Gráfico 5).

Teniendo en cuenta estos datos sobre los universitarios encuestados, se puede considerar que opinan que los contactos personales es un factor que influye mucho en la posición social, ya que es el porcentaje más alto con el que se cuenta siendo este un 72,4%. Por el contrario, la suerte es la variable que tiene su porcentaje más alto en el apartado de “poco”, -de 47%- , y en las opiniones de “bastante” y “mucho” se pueden apreciar porcentajes bajos. También cabe destacar que existe una opinión dividida con respecto a la influencia de las políticas de los gobiernos, porque el 30,6% creen que influye “poco”, el 43,3% “bastante” y el 23,1% “mucho”.

Gráfico 5. Factores que influyen en la posición social.



La religión también forma parte de la esfera privada, por lo que se han realizado dos preguntas sobre este aspecto. Primeramente, se ha cuestionado si pertenece a alguna religión, a lo que el 54,5% ha dicho que sí y el 45,5% restante que no, por lo que existe una mayoría de personas pertenecientes a una religión. A diferencia de esto, se observa que el 44% creen en la existencia de un Dios o ser superior, lo que deja un 56% de personas no creyentes. Con esto se puede ver que existen más personas pertenecientes a una religión que creyentes, lo que significa que hay personas que pertenecen a una religión porque, por ejemplo, fueron iniciados con el bautismo u otros procesos similares y, en cierto momento, decidieron abandonar el credo. Además de esto, cabe destacar que estos datos están bastante equilibrados, ya que la diferencia entre el “sí” y el “no” es de un 9% y un 11% respectivamente en cada pregunta (ver Gráfico 6).

Gráfico 6. Pertenencia a una religión y creencia en un Dios.

El maltrato y la violencia de género es un aspecto importante del que se debe hablar cuando se hace referencia a los valores y actitudes de la esfera privada. La pregunta que se ha lanzado es que en qué medida consideran que el maltrato físico es más frecuente hacia las mujeres que hacia los hombres, siendo “0” que opinan que es más frecuente en hombres y “10” que es completamente más usual en mujeres. La media de respuestas que se han encontrado entre los universitarios es que han considerado en un 8 sobre 10 que es más frecuente el maltrato físico hacia las mujeres. Además de esto, también se ha llevado a cabo una diferenciación entre lo que piensas las mujeres y los hombres sobre esta cuestión, y se puede apreciar que las mujeres han hecho una valoración media de 8,4 en que el maltrato físico es más común hacia ellas que hacia los hombres. Por otro lado, los hombres también han considerado que el maltrato físico es más frecuente hacia las mujeres, pero la puntuación media que han ofrecido es inferior, siendo esta 7,6 (ver Gráfico 7).

Otro aspecto que se puede destacar es la opinión que se tiene sobre si el acoso sexual hacia las mujeres está muy extendido en nuestra sociedad, por lo que se ha preguntado sobre este tema, pudiendo responder en una escala entre “0” y “10” si consideran que esta afirmación está completamente equivocada o si es cierto que el acoso sexual está muy extendido, respectivamente. Del total de participantes, se ha obtenido una respuesta media de 7,51 sobre 10, por lo que se considera que el acoso sexual hacia las mujeres sí que está muy extendido en nuestra sociedad. En este caso también se ha realizado una distinción entre las opiniones de las mujeres y de los hombres. Estas han puntuado en una media de 8,12 que el acoso sexual hacia las mujeres sigue estando muy extendido, a diferencia de la opinión de los hombres que han considerado que este aspecto tiene un valor de 6,73 sobre 10 (ver Gráfico 8).

La discriminación que reciben las mujeres es un hecho que sigue, en mayor o menor medida, hoy en día en nuestra sociedad. El total de los universitarios que han

participado, valoran con una media de 6,8 sobre 10 que está extendida esa discriminación. Por encima de ese valor, se encuentra la opinión media de las mujeres en cuanto a la discriminación que sufren, siendo esta de 7,3, a diferencia de la puntuación media de 6,2 que han manifestado los hombres en relación a su percepción con esta idea (ver Gráfico 9).

Gráfico 7. Comparación por géneros sobre el maltrato físico a la mujer más frecuente que al hombre.

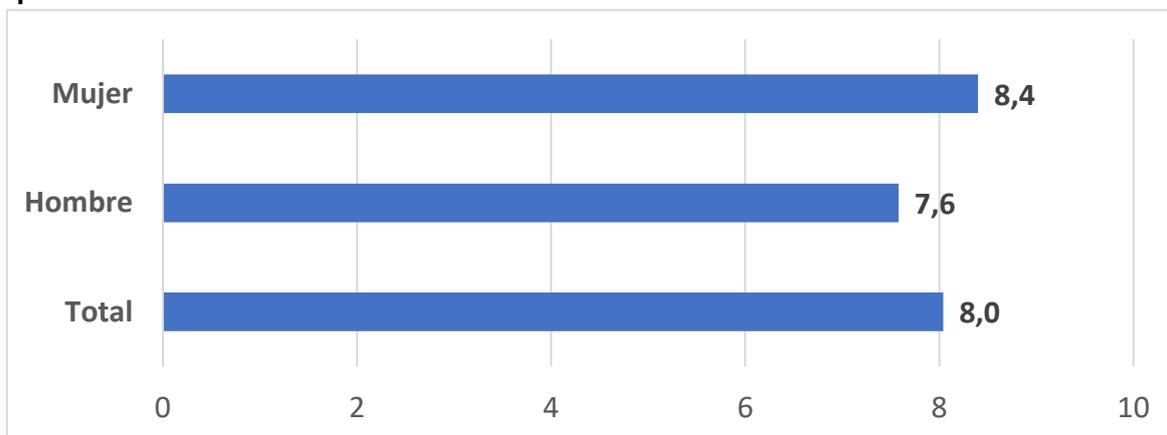


Gráfico 8. Comparación por géneros acerca de la extensión del acoso sexual hacia las mujeres en nuestra sociedad.

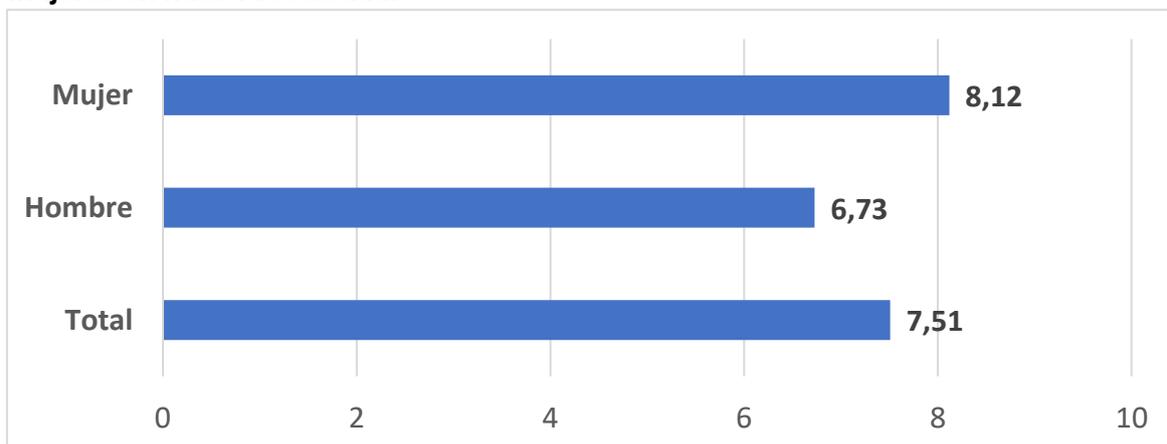
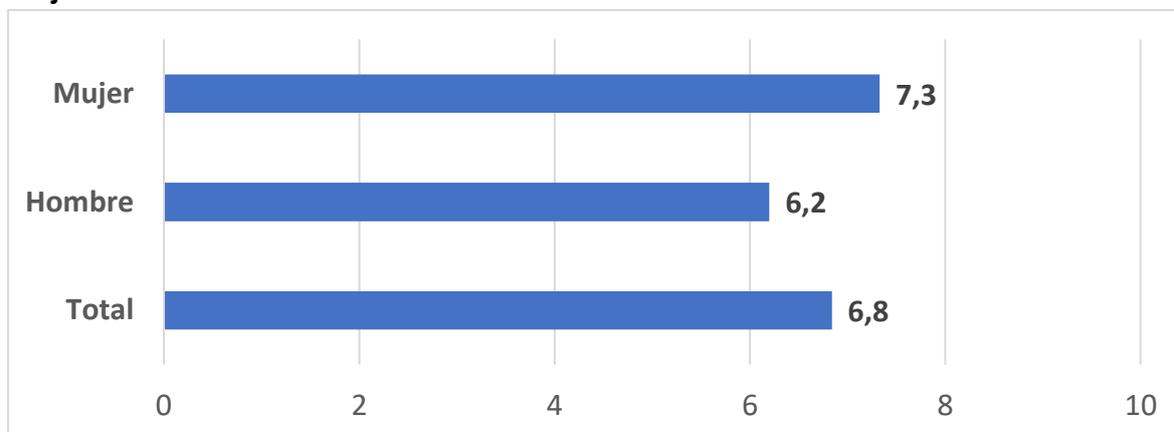


Gráfico 9. Comparación por géneros de la extensión de la discriminación de las mujeres en nuestra sociedad.

Se puede hablar de aspectos pertenecientes al ámbito de la esfera privada que cuentan con diferentes opiniones según los valores de cada persona y que, además, se puede medir cada uno dependiendo de la aceptabilidad que considere que tiene dicha actuación. Por este motivo, se han lanzado ciertas preguntas para que los universitarios reflexionen e indiquen su opinión en cuanto a si son aceptables o no. Asimismo, también se ha realizado un análisis de estas cuestiones en relación al género de las personas encuestadas.

Los valores que tiene cada persona en cuanto a la aceptabilidad de la eutanasia es un tema que causa debate. Los estudiantes podían puntuar en una escala de 0 a 10 si consideraban que están o no a favor, donde “0” corresponde a completamente inaceptable y “10” a aceptable totalmente. Se puede observar que el 14,9% de los encuestado han puntuado su conformidad entre un 0 y 2 sobre 10, pero, como contrario a esto, el 72,4% consideran que la eutanasia es aceptable teniendo en cuenta las circunstancias (ver Gráfico 10). Por otro lado, también se ha hecho una comparación en cuanto a lo que opinan hombres y mujeres con respecto a la aceptabilidad de la eutanasia. Se puede apreciar una leve mayor aceptabilidad por parte de ellas, estando por encima de la media en 0,03 puntos, a diferencia de los hombres que lo han valorado en 0,03 puntos por debajo de la media total. Cabe destacar que esta diferencia es mínima, por lo que no es una referencia significativa (ver Gráfico 11).

Gráfico 10. Aceptabilidad de la eutanasia.

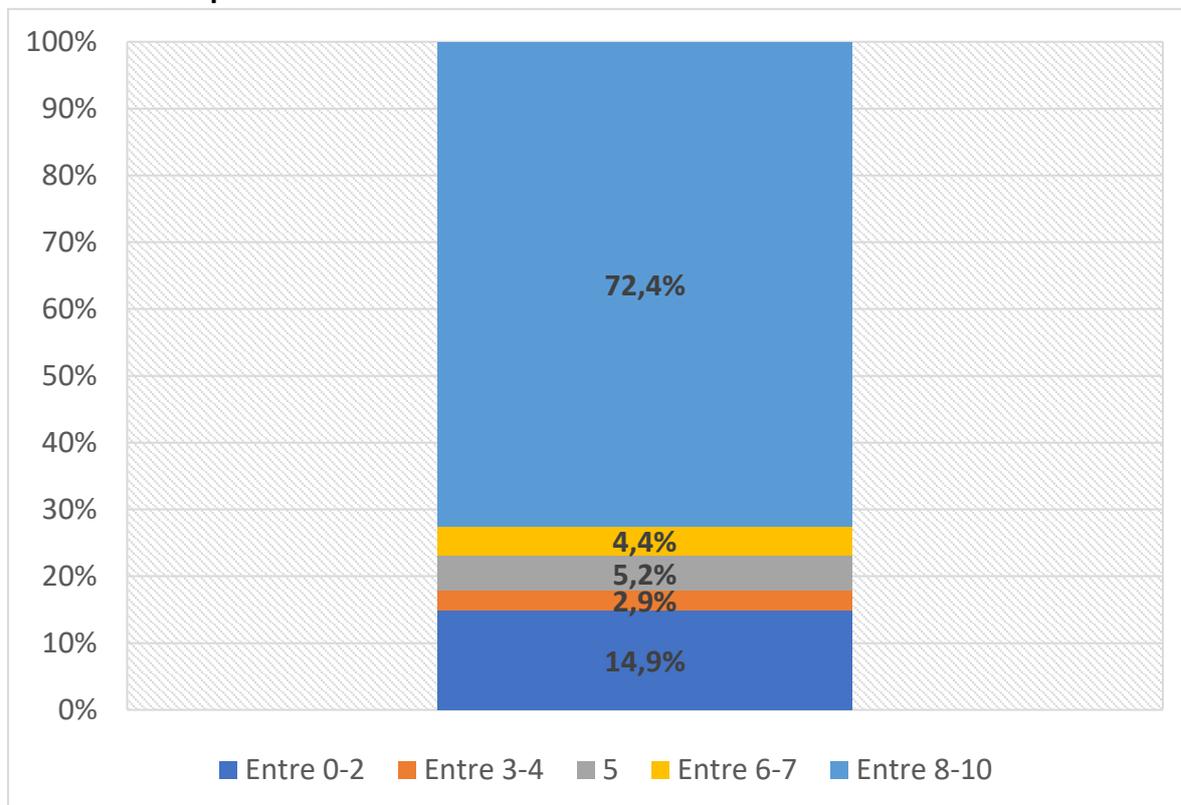
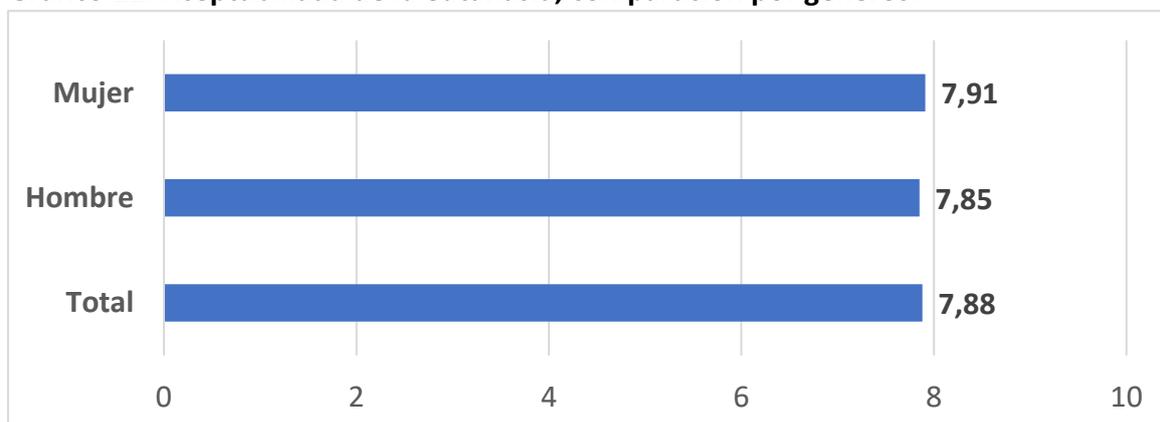


Gráfico 11. Aceptabilidad de la eutanasia, comparación por géneros.



El aborto también tiene opiniones diferentes en cuanto a si es algo correcto o no, por lo que se ha preguntado a los estudiantes sobre este tema para que evalúen su aceptabilidad en una escala de 0 a 10. Se puede apreciar que el 71,7% de los participantes creen aceptable el aborto con una puntuación entre 8 y 10, contando con la mínima valoración -entre 0 y 2- de un 9% del total. Con estos datos, se puede observar

una gran diferencia entre la cantidad de personas que consideran el aborto aceptable y no aceptable (ver Gráfico 12). En cuanto a la comparación que se puede ver entre géneros, son las mujeres las que aceptan el aborto en menor medida que los hombres, dando una valoración de 7,77 ellas y 8,36 para ellos. Las mujeres se encuentran, por tanto, por debajo de la media -8,03-. En definitiva, ambos géneros han considerado que el aborto es una actividad aceptable, aunque lo ven incluso más correcto los hombres (ver Gráfico 13).

Gráfico 12. Aceptabilidad en cuanto al aborto.

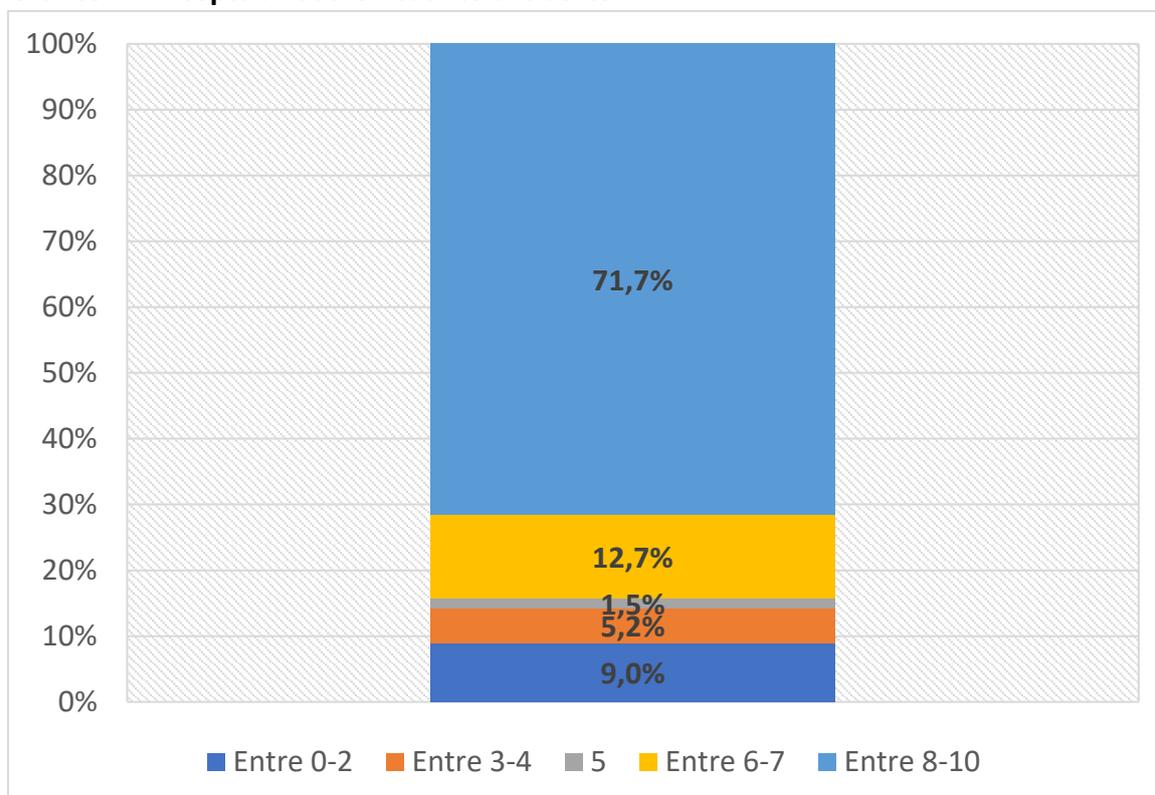
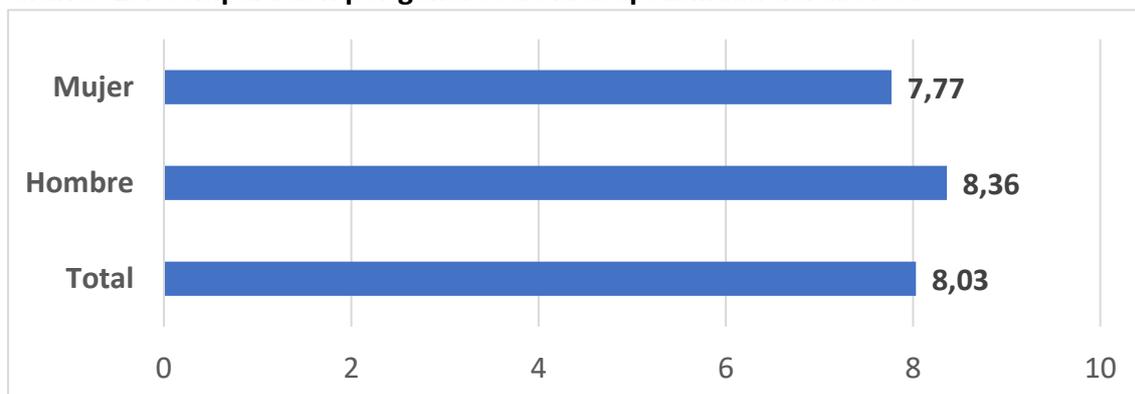


Gráfico 13. Comparación por géneros de la aceptabilidad del aborto.



La existencia de la legalidad de madres de alquiler en algunos países es algo que causa debate también entre las opiniones de las personas. Se ha lanzado a los universitarios encuestados una pregunta sobre la aceptabilidad de que estén permitidas las madres de alquiler y se ha observado que un 44,8% de personas consideran que no es aceptable o lo es en una valoración de 2 sobre 10. A diferencia de esto, se aprecia como el siguiente porcentaje más alto -20,1%- los universitarios que creen que el aborto es algo bastante o completamente aceptable, ya que lo puntúan entre 8 y 10 sobre 10 (ver Gráfico 14). La media de puntuación total de este factor es de 4 sobre 10, lo que supone un valor más o menos bajo, pero sí bien es cierto que se puede apreciar una gran diferencia entre las opiniones de las mujeres y de los hombres. Las primeras consideran que la existencia de madres de alquiler es aceptable dando una valoración de 3,33, puntuando los hombres 4,85 sobre el total de 10 (ver Gráfico 15).

Gráfico 14. Aceptabilidad de la existencia de madres de alquiler.

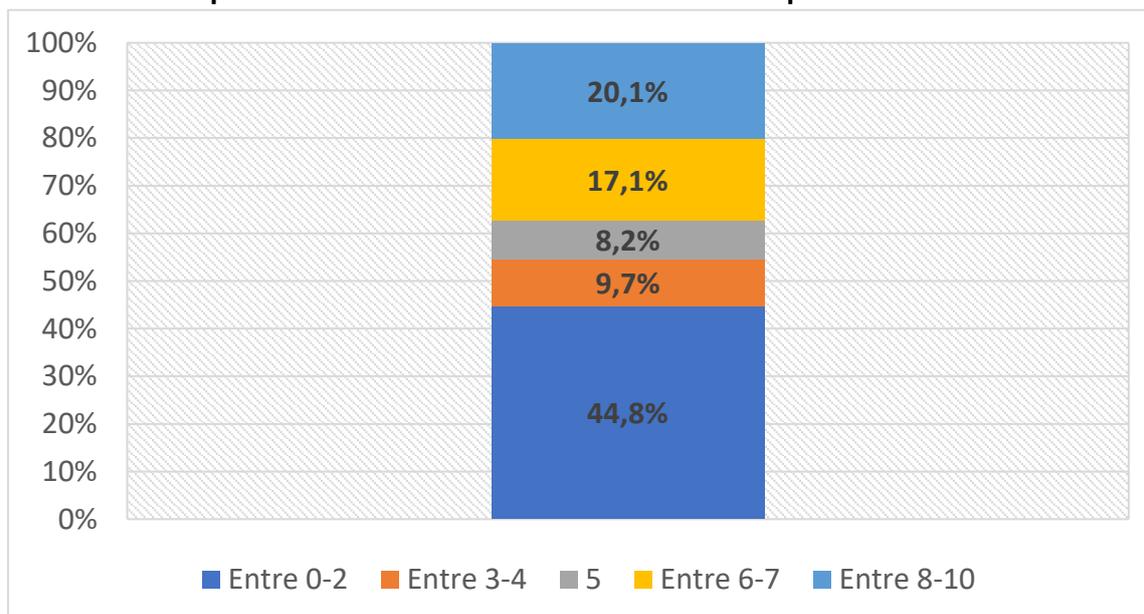
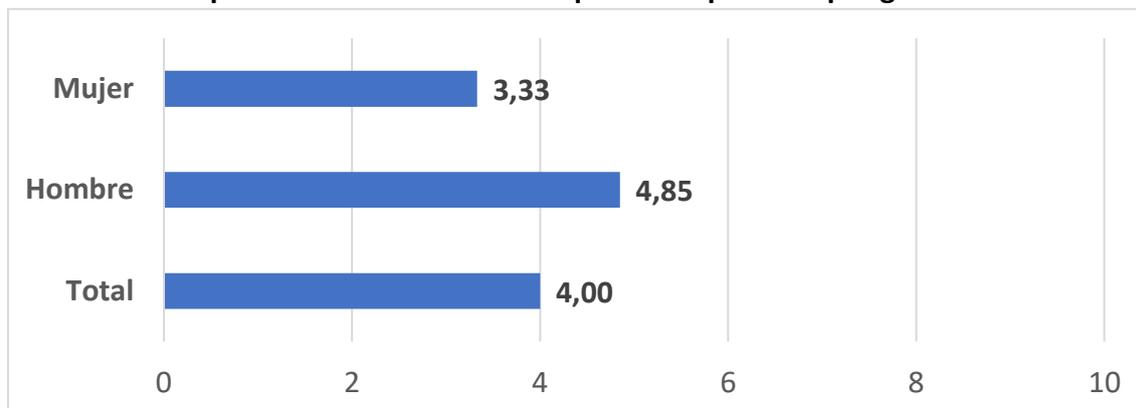


Gráfico 15. Aceptabilidad de madres de alquiler comparando por géneros.

Teniendo presente los valores que han ido adquiriendo las personas a lo largo de su vida, han adoptado unas actitudes con respecto a todos los temas que se están tratando, por lo que la aceptabilidad del matrimonio entre personas del mismo sexo también es una cuestión que cuenta con ciertas diferencias entre sus opiniones. Entre la gente encuestada, se puede observar que el 85,1% considera que es completamente aceptable al puntuarlo entre los valores más altos de la escala. El 4,5% lo evalúa por encima del 5, por lo que sigue considerándose más o menos aceptable. En los valores de aceptabilidad de entre 0 y 2 han contribuido el 5,9% de los estudiantes, opinando que el matrimonio entre personas del mismo sexo es inaceptable (ver Gráfico 16). Con respecto a la distinción por género sobre lo que opinan sobre este tema, no se ha notado una diferencia significativa, ya que las mujeres lo han valorado en un 0,02 por encima de la media y los hombres en un 0,03 por debajo (ver Gráfico 17).

Por otro lado, también se ha propuesto preguntar a los universitarios sobre qué opinan acerca de la adopción de un niño por una pareja homosexual, donde deben dar su opinión en cuanto a aceptabilidad en una escala de 0 a 10. Se observa que el 82,1% de los encuestados consideran esto algo totalmente aceptable. Por el contrario, las personas que han considerado la adopción por parte de parejas homosexuales algo inaceptable corresponde al 6,7% de los encuestados. Por este motivo, se considera que, en aspectos generales, la adopción de un niño por una pareja homosexual es algo aceptable con respecto a la opinión de los universitarios (ver Gráfico 18). Haciendo una comparación entre hombre y mujeres acerca de lo que piensan sobre la aceptabilidad de esta adopción, no se ha encontrado ninguna diferencia significativa, puesto que ambos valores se encuentran muy próximos a la media general de 8,72 puntos sobre 10 (ver Gráfico 19).

Gráfico 16. Aceptabilidad del matrimonio entre personas del mismo sexo.

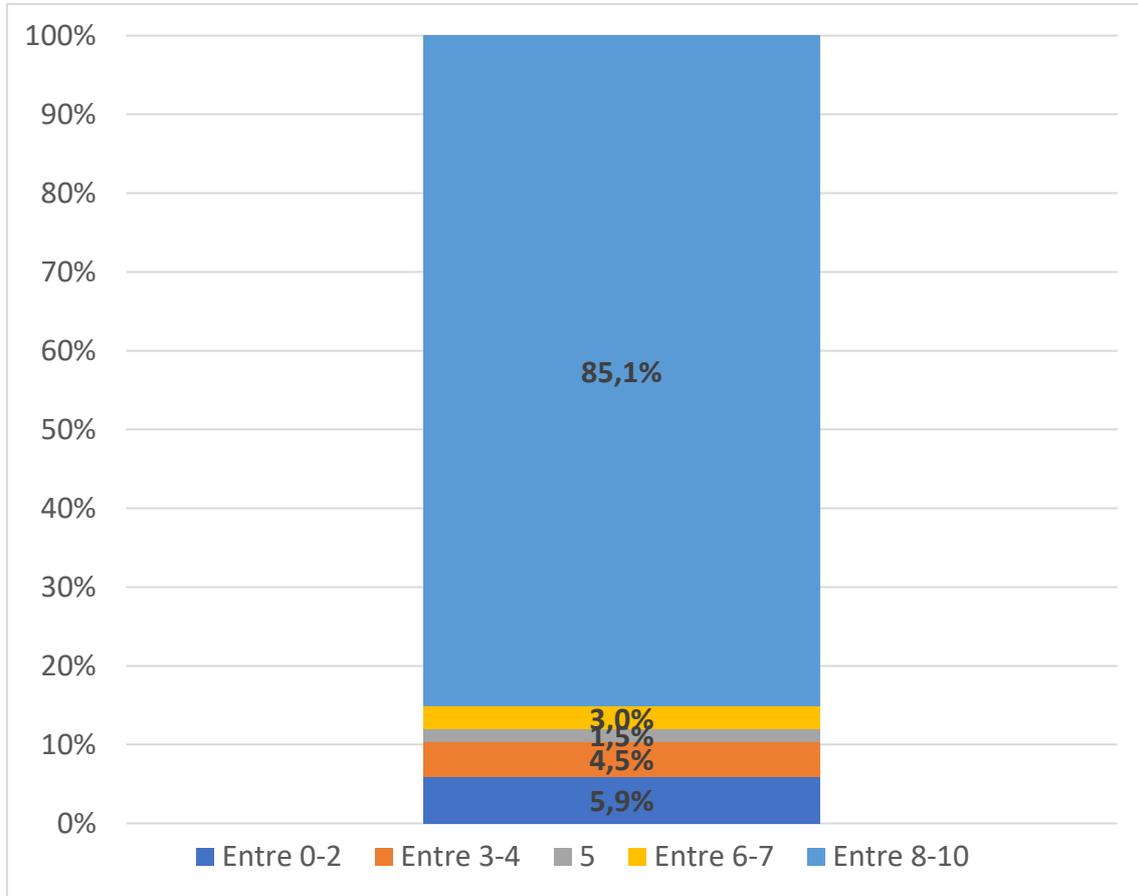


Gráfico 17. Comparación por géneros la aceptabilidad del matrimonio entre personas del mismo sexo.

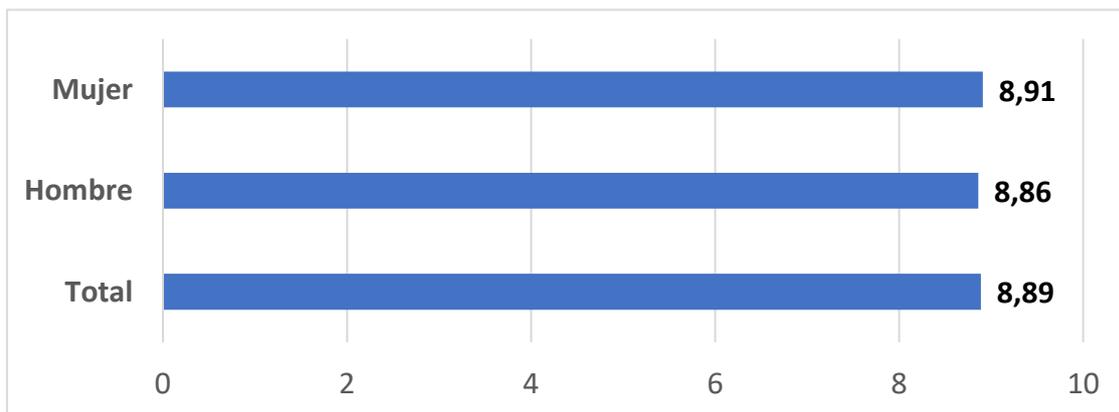


Gráfico 18. Aceptabilidad de la adopción de un niño por una pareja homosexual.

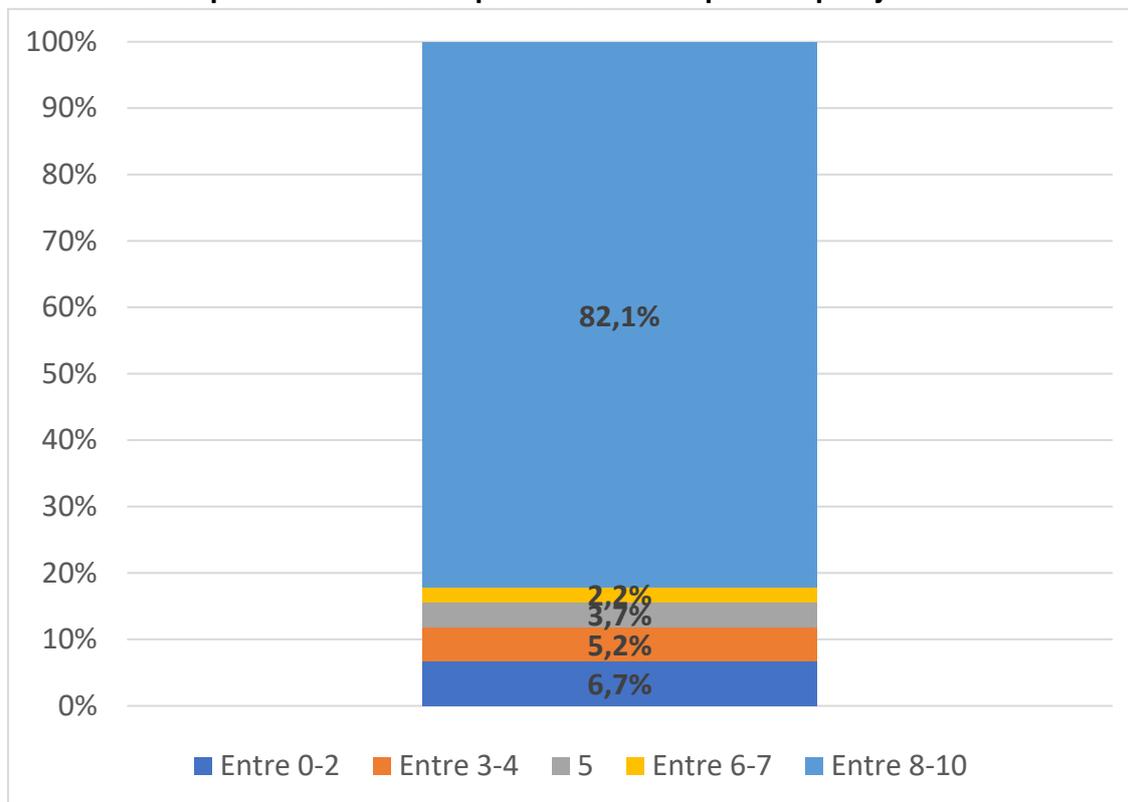
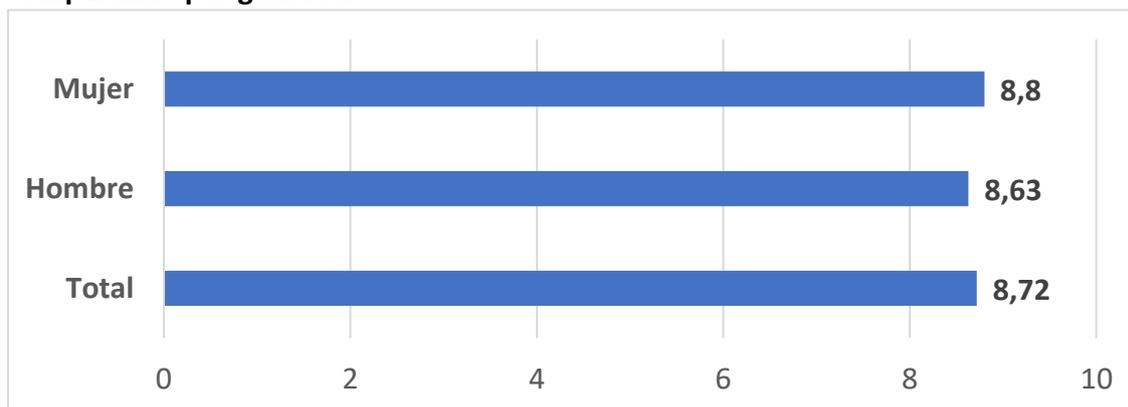


Gráfico 19. Aceptabilidad de la adopción de un niño por una pareja homosexual comparando por géneros.



Por otro lado, se ha realizado una relación entre las diferentes variables con el objetivo de encontrar una relación significativa entre ellas. Teniendo en cuenta la Tabla 6, cabe resaltar algunas de las correlaciones entre las variables ordinales entre las que se han podido ver relaciones significativas. En cuanto a los universitarios que dicen tener

una satisfacción con su vida actual alta, se puede apreciar que hay relación lineal estadísticamente significativa con respecto a la importancia que creen que tiene el esfuerzo personal ($r_s=0,287$; $p=0,001$); así como la formación y los estudios para su posición social ($r_s=0,250$; $p=0,004$). También se puede ver una relación lineal estadísticamente significativa, muy baja e inversamente proporcional, entre la opinión que tienen sobre lo extendida que está la discriminación hacia las mujeres en nuestra sociedad, y la satisfacción con su vida ($r_s=-0,184$; $p=0,033$). Por último, se puede ver una relación lineal estadísticamente significativa, baja y directamente proporcional, entre las personas que afirman estar satisfechos con su vida y los que presentan una gran aceptabilidad hacia la existencia de las madres de alquiler ($r_s=0,301$; $p=0,000$).

En cuanto al número de personas que han considerado que cuentan con cierta libertad de elección y control sobre su vida, se ha visto una relación lineal estadísticamente significativa, muy baja y directamente proporcional con respecto a la importancia que creen que tiene la suerte para alcanzar cierta posición social ($r_s=0,268$; $p=0,002$).

Para lograr cierta posición social, se ha visto que hay una relación lineal estadísticamente significativa moderada y directamente proporcional ($r_s=0,515$; $p=0,000$) entre las personas que creen que es importante el esfuerzo personal y los estudios, ya que el recibir y adquirir una buena formación es coherente con el esfuerzo que dedica cada persona. Tener contactos personales y políticos también se considera importante en cuanto a la posición social y, además, se ha visto que ambos tienen una relación lineal estadísticamente significativa e inversamente proporcional, pero muy baja con los contactos personales ($r_s=-0,218$; $p=0,012$) y baja con los políticos ($r_s=-0,342$; $p=0,000$) en cuanto a la importancia del esfuerzo personal. Los estudiantes que ven el esfuerzo personal como un factor importante en la posición social han considerado también que la discriminación que existe hacia las mujeres sigue muy extendida, ya que se puede ver una relación lineal estadísticamente significativa muy baja e inversamente proporcional ($r_s=-0,174$; $p=0,044$). Por último, cabe destacar que la aceptabilidad de ciertas variables tiene una relación lineal estadísticamente significativa con la opinión de la importancia del esfuerzo personal. Estos factores que se consideran aceptables que corresponden con el esfuerzo son: la eutanasia con una relación lineal muy baja e inversamente proporcional ($r_s=-0,222$; $p=0,010$), la existencia de las madres de alquiler teniendo relación lineal directamente proporcional y muy baja ($r_s=0,197$; $p=0,022$), el matrimonio entre personas del mismo sexo con una relación lineal inversamente proporcional y muy baja ($r_s=-0,190$; $p=0,028$) y la adopción por estas parejas teniendo una relación lineal muy baja e inversamente proporcional ($r_s=-0,228$; $p=0,008$).

La importancia de tener formación y estudios para disponer de una buena posición social guarda una relación lineal estadísticamente significativa con numerosas variables, con los contactos políticos ($r_s=-0,200$; $p=0,021$), las políticas de los gobiernos ($r_s=0,226$; $p=0,009$) y el contexto económico ($r_s=0,181$; $p=0,036$) es directamente

proporcional y muy baja. También se ve cierta relación lineal estadísticamente proporcional con la opinión que tienen en cuanto a que es más frecuente el maltrato físico hacia las mujeres ($r_s=-0,259$; $p=0,002$) y si está extendido el acoso sexual hacia estas ($r_s=-0,223$; $p=0,010$) y la discriminación ($r_s=-0,176$; $p=0,042$), estas variables cuentan con una relación muy baja e inversamente proporcional. Además, se ha encontrado una relación lineal estadísticamente significativa entre la importancia de la formación y aspectos como la aceptabilidad de la eutanasia ($r_s=-0,272$; $p=0,001$) con relación inversamente proporcional y muy baja, las madres de alquiler ($r_s=0,195$; $p=0,024$), directamente proporcional y muy baja, el matrimonio homosexual ($r_s=-0,212$; $p=0,014$), muy baja e inversamente proporcional y la adopción por parte de estas parejas ($r_s=-0,250$; $p=0,004$), inversamente proporcional y muy baja.

Los contactos personales pueden ser relevantes a la hora de la posición social que tiene cada persona, y se ha podido ver que esta variable tiene relación lineal estadísticamente significativa directamente proporcional y baja con la importancia de los contactos políticos ($r_s=0,427$; $p=0,000$). La opinión de los encuestados sobre si es frecuente el maltrato físico hacia las mujeres ($r_s=0,199$; $p=0,021$), la idea de si está muy extendido el acoso sexual ($r_s=0,205$; $p=0,018$) y la discriminación hacia estas ($r_s=0,209$; $p=0,016$), tienen una relación directamente proporcional y muy baja en cuanto a la importancia de tener contactos personales. Los que presentan aceptabilidad de ciertos factores, solo se ha visto relación -siendo también directamente proporcional y muy baja- con la aprobación de la eutanasia ($r_s=0,232$; $p=0,007$).

Los universitarios encuestados han dado cierta importancia a los contactos políticos, y esta variable solo ha encontrado relación lineal estadísticamente significativa con otros tres factores, además de los ya nombrados anteriormente. Estas variables son: la importancia de las políticas de los gobiernos ($r_s=0,175$; $p=0,043$) y el contexto socioeconómico ($r_s=0,180$; $p=0,038$), ya que ambas tienen que ver con cuestiones de política y se ve relación muy baja y directamente proporcional. El otro factor que se ha visto con una relación lineal estadísticamente significativa inversamente proporcional y muy baja es la aceptabilidad de la existencia de madres de alquiler ($r_s=-0,177$; $p=0,041$).

Las políticas de los gobiernos presentan una relación lineal estadísticamente significativa, directamente proporcional y baja en cuanto al contexto económico ($r_s=0,454$; $p=0,000$) se refiere, pero también se ha encontrado una relación lineal estadísticamente significativa muy baja y directamente proporcional con respecto a la aceptabilidad del aborto o interrupción voluntaria del embarazo ($r_s=0,197$; $p=0,023$).

Las personas que han considerado importante el contexto económico para la posición social han opinado también cierta aceptabilidad en cuanto al aborto ($r_s=0,202$; $p=0,019$), ya que se aprecia una relación lineal estadísticamente significativa muy baja y directamente proporcional. Cabe destacar que existen otras variables que se encuentran con una relación significativa con la del contexto económico ya mencionadas anteriormente.

Teniendo en cuenta la opinión que tienen los participantes acerca si es más frecuente el maltrato físico a las mujeres que a los hombres, se puede observar relación lineal estadísticamente significativa moderada y directamente proporcional con las opiniones sobre lo común que sigue siendo el acoso sexual ($r_s=0,769$; $p=0,000$), así como con la discriminación hacia las mujeres, siendo también directamente proporcional y moderada ($r_s=0,702$; $p=0,000$). También se ve correspondencia con todas las variables que tratan la aceptabilidad de ciertos factores, siendo estos: la eutanasia ($r_s=0,570$; $p=0,000$), el aborto ($r_s=0,505$; $p=0,000$), el matrimonio homosexual ($r_s=0,653$; $p=0,000$) y la adopción por parejas del mismo sexo ($r_s=0,666$; $p=0,000$), teniendo todos una relación directamente proporcional y moderada, a excepción de la relación que presenta con las madres de alquiler que la relación es muy baja e inversamente proporcional ($r_s=-0,175$; $p=0,043$).

La idea de que el acoso sexual esté muy extendido en nuestra sociedad también tiene una relación lineal estadísticamente significativa con respecto a lo extendida que está la discriminación hacia las mujeres, siendo una correlación directamente proporcional y alta ($r_s=0,901$; $p=0,000$), así como con la aceptabilidad la eutanasia ($r_s=0,651$; $p=0,000$), el aborto ($r_s=0,546$; $p=0,000$), el matrimonio entre personas del mismo sexo ($r_s=0,663$; $p=0,000$) y la adopción por estas parejas ($r_s=0,615$; $p=0,000$), con una relación directamente proporcional y moderada, a diferencia de la relación con la existencia de las madres de alquiler ($r_s=-0,200$; $p=0,021$), que presenta una correlación inversamente proporcional y muy baja.

La discriminación hacia la mujer es un hecho que sigue extendido en nuestra sociedad y, además de guardar cierta relación lineal estadísticamente significativa con otros aspectos vistos anteriormente, también tienen una relación directamente proporcional y moderada en cuanto a las variables que se ha preguntado sobre su aceptabilidad: eutanasia ($r_s=0,640$; $p=0,000$), aborto ($r_s=0,543$; $p=0,000$), matrimonio homosexual ($r_s=0,620$; $p=0,000$) y adopción por parejas homosexuales ($r_s=0,604$; $p=0,000$). Con respecto a la aceptabilidad de las madres de alquiler ($r_s=-0,186$; $p=0,032$) presenta una relación muy baja e inversamente proporcional.

Con respecto a las personas que han considerado aceptable la eutanasia, se ve una relación lineal estadísticamente significativa también con las que ven correcto el aborto ($r_s=0,616$; $p=0,000$), el matrimonio homosexual ($r_s=0,686$; $p=0,000$) o la adopción por parte de estas parejas ($r_s=0,665$; $p=0,000$) -siendo directamente proporcional y moderada-, pero no hay relación con la otra variable -las madres de alquiler- por la que se ha preguntado la aceptabilidad.

La aceptabilidad del aborto se ha visto afectada con la misma relación que la de la eutanasia, existiendo una relación lineal estadísticamente significativa moderada y directamente proporcional con los factores del matrimonio entre parejas del mismo sexo ($r_s=0,620$; $p=0,000$) y que puedan adoptar un bebé ($r_s=0,631$; $p=0,000$).

Las variables de la aceptabilidad del matrimonio entre parejas homosexuales y la adopción entre estas parejas tienen una relación lineal estadísticamente significativa alta y directamente proporcional ($r_s=0,951$; $p=0,000$) (ver Tabla 6).

Tabla 6. Correlaciones Rho de Spearman.

		1. Satisfech o/a con su vida	2. Locus de control	3. Esfuerzo personal	4. Formación y estudios	5. Contactos personales	6. Contactos políticos	7. Políticas gobiernos	8. Contexto económico	9. Suerte	10. Maltrato físico a las mujeres más frecuente	11. Acoso sexual a las mujeres muy extendido	12. Discriminación a las mujeres muy extendido	13. Aceptabilidad eutanasia	14. Aceptabilidad aborto	15. Aceptabilidad madres de alquiler	16. Aceptabilidad matrimonio homosexual	17. Aceptabilidad adopción pareja homosexual
1	Coeficiente de correlación		,168	,287**	,250**	-,082	-,116	-,064	-,049	,064	-,031	-,150	-,184*	-,057	,030	,301**	,066	,092
	Sig. (bilateral)		,053	,001	,004	,349	,182	,459	,575	,461	,719	,084	,033	,512	,730	,000	,452	,288
2	Coeficiente de correlación			-,011	-,103	-,064	,058	-,130	-,164	,268**	,085	,146	,111	,103	-,127	,024	,129	,118
	Sig. (bilateral)			,901	,238	,460	,504	,136	,058	,002	,329	,091	,200	,236	,144	,784	,138	,176
3	Coeficiente de correlación				,515**	-,218*	-,342**	,100	,100	-,145	-,068	-,150	-,174*	-,222*	-,010	,197*	-,190*	-,228**
	Sig. (bilateral)				,000	,012	,000	,249	,248	,094	,438	,085	0,44	,010	,905	,022	,028	,008
4	Coeficiente de correlación					-,128	-,200*	,226**	,181*	-,166	-,259**	-,223**	-,176*	-,272**	,022	,195*	-,212*	-,250**
	Sig. (bilateral)					,141	,021	,009	,036	,055	,002	,010	,042	,001	,801	,024	,014	,004
5	Coeficiente de correlación						,427**	,019	,067	,083	,199*	,205*	,209*	,232**	,097	-,100	,134	,153
	Sig. (bilateral)						,000	,827	,439	,340	,021	,018	,016	,007	,263	,248	,122	,077
6	Coeficiente de correlación							,175*	,180*	,124	-,009	,102	,155	,154	,083	-,177*	,145	,140
	Sig. (bilateral)							,043	,038	,152	,920	,242	,075	,075	,341	,041	,094	,106
7	Coeficiente de correlación							,454**	-,097	,023	,158	,146	,020	,197*	,012	,100	,080	
	Sig. (bilateral)							,000	,263	,796	,067	,092	,823	,023	,891	,252	,359	
8	Coeficiente de correlación								,010	-,110	,011	,038	,062	,202*	-,026	-,045	-,068	
	Sig. (bilateral)								,911	,206	,897	,663	,474	,019	,763	,606	,438	
9	Coeficiente de correlación									-,030	-,040	-,037	,094	-,164	-,123	,012	,023	
	Sig. (bilateral)									,729	,650	,670	,278	,058	,155	,892	,794	
10	Coeficiente de correlación										,769**	,702**	,570**	,505**	-,175*	,653**	,666**	
	Sig. (bilateral)										,000	,000	,000	,000	,043	,000	,000	
11	Coeficiente de correlación											,901**	,651**	,546**	-,200*	,663**	,615**	
	Sig. (bilateral)											,000	,000	,000	,021	,000	,000	
12	Coeficiente de correlación												,640**	,543**	-,186*	,620**	,604**	
	Sig. (bilateral)												,000	,000	,032	,000	,000	
13	Coeficiente de correlación													,616**	-,011	,686**	,665**	
	Sig. (bilateral)													,000	,897	,000	,000	
14	Coeficiente de correlación														,162	,620**	,631**	
	Sig. (bilateral)														,061	,000	,000	
15	Coeficiente de correlación															,057	,033	
	Sig. (bilateral)															,515	,702	
16	Coeficiente de correlación																,951**	
	Sig. (bilateral)																,000	
17	Coeficiente de correlación																	
	Sig. (bilateral)																	

**La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

*La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

5. DISCUSIÓN

El propósito de la investigación trata de conocer los valores y actitudes que tienen las personas que pertenecen a la época universitaria acerca de su esfera privada, con el objetivo de comprender esas ideas y desarrollar un análisis entre estas.

La investigación ha consistido en realizar unas preguntas a los jóvenes sobre diferentes aspectos de la esfera privada para conocer sus opiniones. Gracias a este estudio, se puede ver que los participantes son 75 mujeres y 59 hombres, de los cuales consideran tener una satisfacción con su vida buena -con una media de 7 sobre 10-, siendo un tanto mayor la puntuación que le han dado los hombres respecto a la de las mujeres. El hecho de estar satisfechos con su vida puede deberse a que se encuentran en un momento de toma de decisiones que guían su camino, por lo que pueden sentirse contentos por crear su propia vida. Como comentaba Erikson (1971), los hombres desarrollan su identidad antes que las mujeres, ya que estas le dan más importancia a la intimidad, lo que supone ser más exigente con estar satisfechas con su vida. Se puede ver que la relación de la satisfacción con su vida con respecto a las variables de la creencia en un Dios o creador del universo y pertenecer a una religión presentan la misma media (7 puntos sobre 10), y también son ellas las que han aportado una puntuación un tanto inferior, quizás puede deberse a lo comentado anteriormente, que no han terminado por formar su identidad y se deciden por dar una puntuación menos arriesgada hacia un lado u otro. En este aspecto, según el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) (2019), que menciona la Comisión Europea (2020), el 68,9% de los españoles se consideran católicos, el 2,8% pertenecientes a otra religión, el 15,8% no creyentes y el 11,3% restante ateos, existiendo en este país libertad religiosa, aunque es cierto que la religión católica es una asignatura que los colegios deben ofrecer obligatoriamente siendo los alumnos libres de cursarla, por lo que en cierto modo se propone como parte de esa educación en valores (Comisión Europea, 2020). Estos porcentajes se pueden contrastar con los de los universitarios encuestados, donde el 44% dicen ser creyentes y el 54,5% pertenecientes a una religión, teniendo en cuenta que es posible que muchos de ellos sean católicos, por lo que se presentan un número de religiosos un tanto inferior que en la investigación del CIS.

También han considerado que, entre ciertos factores, los contactos personales y los políticos son los que más influyen para alcanzar una posición social u otra, destacando a la suerte como el factor que menos podría influir. La conducta social que tiene cada persona se debe a la influencia y posición social, ya que actúan en función al contexto que les rodea. La estructura social y la cultura determinan dicha posición, por lo que aspectos como los contactos -personales y políticos- se consideran importantes para nombrar la posición social que tiene una persona, porque les permite participar en

ciertas actividades por el simple hecho de “conocer gente”, a diferencia de otras personas que no tendrían esa oportunidad (Páez, 2004).

Estos universitarios opinan que el maltrato físico es más común hacia las mujeres y que el acoso sexual y la discriminación hacia estas está muy extendido, ya que se aprecian valores considerablemente altos -8, 7,51 y 6,8 respectivamente-, siendo las mujeres las que han decidido dar a estas variables una puntuación por encima de la media. Estos problemas les afectan a estas mismas mujeres, por lo que afirman que es algo muy común que sigue existiendo en la sociedad de hoy en día. ONU Mujeres (2020) dice que el 35% de las mujeres a nivel mundial han sufrido algún tipo de violencia de género, dato que afirma la opinión de los encuestados (ONU Mujeres, 2020).

Por otro lado, las variables de aceptabilidad de la eutanasia, del aborto, del matrimonio homosexual y de la adopción por parte de estas parejas que se han preguntado a los estudiantes, cuentan con una puntuación de aceptabilidad alta -7,88, 8,03, 8,89 y 8,72 respectivamente- ya que estas personas han ido creciendo a la vez que sucedían numerosos cambios y progresos sociales, por lo que pueden experimentar mayor aceptabilidad en estos ámbitos. A diferencia de esto, en la variable de “aceptabilidad de las madres de alquiler” que se proponía, los universitarios han considerado darle una puntuación media de 4 sobre 10, lo que significa que no lo ven como algo aceptable. En todos estos ítems, son las mujeres las que las han puntuado con un valor mayor que los hombres, a excepción de la aceptabilidad del aborto y de las madres de alquiler, ya que son cuestiones que les afectan más a ellas y han podido considerar que son un tanto negativas en comparación a la idea de los hombres. El Comité de Bioética de España, considera que la eutanasia (2020) no es un derecho subjetivo, al igual que defiende la protección de la vida humana en gestación (2014), por lo que ambas posiciones no coinciden con la opinión general que presentan los participantes de ser variables aceptables (Comité de Bioética de España, 2020 y 2014).

El matrimonio homosexual fue aprobado en España el 2 de julio de 2005, lo que significa que es un aspecto que se empezó a ver como aceptable tanto a nivel general como en esta investigación; en cuanto a la adopción de niños por parte de estas parejas, es una cuestión que también se empezó a ver como aceptada al verse más parejas igualitarias. Sin embargo, se han tratado las relaciones de parejas homosexuales a nivel psicológico, con el objetivo de conocer el enfoque cognitivo, conductual y psicoanalítico. Tras el estudio de Brizuela, Brenes, Villegas y Zúñiga de la Escuela de psicología de la Universidad de Costa Rica (2010), se ha podido ver que la orientación sexual no afecta a la memoria, ni a la percepción, ni a otros aspectos clínicos, por lo que no es una patología y, por tanto, no es objeto de tratamiento (Brizuela, Brenes, Villegas, y Zúñiga, 2010). Con respecto a la adopción de niños por parte de estas parejas, el estudio de Capano, Massonnier y Gonzalez (2016) muestra que el 42,3% de los docentes españoles que han participado presentan rechazo ante estas familias. Por otro lado, citan la investigación realizada por González y López (2009) sobre la vida familiar que tienen los hijos e hijas

de familias homoparentales, afirmando que llevan una vida normal basada en la comunicación, el afecto y el cariño, por lo que se podría decir que la orientación sexual de los padres no influye en el estado emocional de los niños aunque los docentes no acepten estas familias (Capano, Massonnier y Gonzalez, 2016). Ruiz (2014) en su tesis doctoral *Necesidades infantiles y adolescentes en familias homoparentales. Un análisis desde la perspectiva de los padres y madres*, quiso cuestionar las familias homoparentales, para conocer si los hijos contaban con unas características especiales y si sus necesidades estaban cubiertas correctamente. Una vez desarrollada la investigación donde participaron numerosas familias con padres de diferente orientación sexual, concluyeron que los hijos tienen todas sus necesidades bien cubiertas y, además, no presentan ninguna diferencia significativa a nivel psicológico ni social en comparación a otros niños, únicamente destacan que se encuentran más expuestos a sufrir homofobia, circunstancia que abogan por solucionar (Ruiz, 2014). Éticamente hablando, ni el matrimonio igualitario ni la adopción por parte de estas parejas cuentan con aspectos negativos hacia las personas, por lo que podría considerarse como aceptable tanto para la sociedad como para los encuestados de este trabajo -como se ha visto anteriormente-, ya que en estos ítems se ve una aceptabilidad entre los estudiantes de 8,89 y 8,72 sobre 10 respectivamente.

Con respecto a la aceptabilidad de las madres de alquiler, cabe destacar que los encuestados no se encuentran muy de acuerdo -dándole una puntuación de aceptabilidad de 4 sobre 10- y, además, el Comité de Bioética tiene la misma idea. Esta agrupación ha tratado el tema teniendo en cuenta las características y condiciones que plantea cada persona, por lo que han generado un debate entre los tres posibles escenarios que se pueden dar: la gestante actúa de manera desinteresada teniendo relación con los comitentes; tienen una relación comercial y legal en el mismo país; la gestante vive en un país diferente al de los comitentes, suele producirse explotación y es el más frecuente. Teniendo en cuenta los distintos intereses de las partes, el Comité contempla los aspectos positivos y negativos de la gestación subrogada, y concluye con una falta de control sobre la misma que provoca que la gestante viva situaciones perjudiciales en la mayor parte de los casos, por lo que no lo consideran como algo aceptable éticamente hablando (Comité de Bioética de España, 2017).

Por último, se llevó a cabo la correlación Rho de Spearman que relaciona alguna de las variables, donde se puede observar la relación lineal estadísticamente significativa que existe entre aquellas que comparten ciertas ideas. Además, se pueden apreciar opiniones muy similares entre la relación existente entre unos ítems y otros con respecto a la idea que tienen los encuestados de la investigación que llevó a cabo la Fundación BBVA (2019) con los de este trabajo. Por ejemplo, el caso de la aceptabilidad del matrimonio entre parejas del mismo sexo y de la adopción por parte de estas parejas; que sea más frecuente el maltrato hacia las mujeres, el acoso sexual hacia estas esté extendido y la discriminación; que se considere importante tener contactos personales al igual que contactos políticos para tener una buena posición social; etc.

Teniendo en cuenta esto, sería obvio que, por ejemplo, darles importancia a las políticas de los gobiernos y a los contactos políticos se considerase más o menos igual de importante con respecto a la posición social, sin embargo, se ha encontrado una relación lineal estadísticamente significativa muy baja, lo que significa que le pueden dar importancia a tener contactos políticos, pero no a las políticas de gobierno que existan y viceversa.

Cabe destacar que mucha gente considera que es libre a la hora de pensar o actuar, pero la realidad es que cada persona tiene unas opiniones y actuaciones en función de los valores que ha recibido y adoptado a través de la educación en valores. Esto que significa que las personas no son completamente libres, sino que existen numerosos factores que influyen en su personalidad.

5.1. RELACIÓN CON OTRAS INVESTIGACIONES

5.1.1. INVESTIGACIÓN 1

Existen numerosos estudios que han tratado cuestiones sobre el ámbito de la esfera privada entre las personas universitarias. Torres (2015) realizó en su tesis doctoral *Estatus adulto, consolidación de identidad, religiosidad y trascendencia como predictores del bienestar psicológico en la adultez emergente* una investigación acerca de ciertos aspectos, como por ejemplo la religiosidad. Se ha visto que los participantes obtuvieron medias bajas en cuanto a sus sentimientos religiosos y espiritualidad, estando estas entre 2,06 y 3,72, a diferencia de los resultados de este estudio, donde los universitarios destacan si son creyentes o no, o si pertenecen a una religión o no de manera más equilibrada -44% y 54,5% respectivamente- (Torres, 2015).

5.1.2. INVESTIGACIÓN 2

La transición de la adolescencia a la edad adulta: teorías y realidades, es un estudio que desarrolló Fierro en 2009 donde investigó y comparó las características que tenían unas personas y otras pertenecientes a la adultez emergente en cuanto a edad, género y país -puesto que contribuyeron mexicanos y españoles-. Se observó que su muestra sí que cumplía las características generales de esta etapa -58,3%-, viéndola como un momento de libertad, exploración y posibilidades. Cabe destacar una diferencia entre ambo países, siendo los participantes mexicanos los que coinciden más -el 41,7% del total de mexicanos- y los españoles los que menos -el 16,7% de los participantes españoles-. Este estudio concuerda con la investigación que se ha llevado a cabo en este trabajo, ya que los encuestados de ambos estudios expresan sus opiniones acerca de su esfera privada y se aprecian valoraciones similares entre uno y otro -satisfacción con la vida: 7/10; creyentes: 44%; libertad de elección y control: 6,73/10; maltrato, acoso y discriminación a las mujeres: 8, 7,51 y 6,8 sobre 10; aceptabilidad eutanasia, aborto, madres de alquiler, matrimonio igualitario, adopción parejas homosexuales: 7,88, 8,03, 4, 8,89, y 8,72 sobre 10-, lo que significa que todos

los participantes se sienten libres de expresar sus ideas y actuar en función de ellas (Fierro, 2009).

5.1.3. INVESTIGACIÓN 3

El estudio internacional de valores que realizó la Fundación BBVA en 2019 *Valores y actitudes en Europa acerca de la esfera privada* desarrolló una investigación cuantitativa a través de una encuesta donde aparecen las cuestiones que se han preguntado en este trabajo. En el estudio de la Fundación BBVA contribuyeron personas mayores de 18 años de Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y España, a diferencia de los participantes de la investigación de este TFG, donde hablamos de personas en edad universitaria de España.

Los encuestados por la Fundación BBVA afirmaron tener una satisfacción media con su vida de entre 7 y 7,6 sobre 10 -dependiendo del país-, lo que coincide con la valoración media de 7 sobre 10 dada por parte de los participantes de esta investigación.

Con respecto a la percepción que se tiene sobre la libertad de elección y el control sobre su vida, la Fundación BBVA ha presentado una puntuación media de 6,78 sobre 10, una valoración muy similar a la que se obtiene en este estudio, siendo de 6,73.

También se ha analizado la opinión de las personas en cuanto a distintos factores que pueden influir en la posición social, donde se ha visto que los universitarios de España consideran que los contactos personales es el factor que más influye en la posición social de una persona -72,4%-, siendo la suerte el factor con porcentajes más bajos en las opiniones de “bastante” y “mucho”; los participantes de la Fundación BBVA consideraron que los factores más importantes son el esfuerzo personal y la formación y estudios, y los menos importantes los contactos políticos, las políticas de los gobiernos y la suerte, por lo que se puede decir que ambos estudios no coinciden en sus resultados, a excepción del factor “suerte”.

Hablando de religiosidad, se puede diferenciar entre creer en Dios y pertenecer a una religión, y se puede ver que los resultados de la Fundación BBVA dicen que son creyentes el 52,2% de los encuestados, observando una pequeña diferencia con el 44% de los participantes en este estudio que dicen ser creyentes. También existe un porcentaje mayor de pertenecientes a una religión entre las personas que han contribuido en el estudio de la Fundación BBVA, siendo este de 59,8% y el de los universitarios de 54,5%.

Se ha comentado la situación de la mujer en la actualidad en ambas investigaciones y se ha visto que se considera que el maltrato físico hacia las mujeres es más frecuente, dando una puntuación media de 8 sobre 10 los estudiantes y de 7,56 los encuestados por la Fundación BBVA. El acoso sexual hacia estas se cree que está muy extendido en la sociedad, ya que los universitarios lo valoran en 7,51 y los de la fundación en 7,4; proporcionando en ambas variables una puntuación menor los encuestados por la Fundación BBVA. Por último, la discriminación hacia las mujeres se

ve que también está extendida, puesto que se puntúa en 6,8 con respecto a la opinión de los estudiantes universitarios y en un 6,96 por el otro grupo, pero se puede apreciar que ambos estudios han conseguido resultados muy similares.

Para finalizar, se ha llevado a cabo un análisis sobre ciertos factores que se pueden considerar aceptables o no. Para comenzar, se ha hablado de la eutanasia y se puede ver que los participantes universitarios puntúan su aceptabilidad en 7,88 sobre 10, existiendo una leve diferencia entre los encuestados por la Fundación BBVA, donde lo han valorado en 7,18. Estos últimos han considerado que el aborto es aceptable en un 6,02, por lo que se aprecian dos puntos de diferencia con la votación de los estudiantes de España, que es de 8,03. Con respecto a las madres de alquiler, son los países europeos los que han proporcionado una valoración más alta que los contribuyentes de este estudio; los primeros han considerado su aceptabilidad en 5,52 y los segundo en 4 sobre 10. Por último, se ha preguntado acerca de si creen que es aceptable el matrimonio homosexual, así como la adopción por parte de estas parejas, y se ha visto que los estudiantes universitarios puntúan esta variable muy por encima de la muestra europea, valorándolo los primeros con 8,89 y 8,72 respectivamente y, los otros, con 6,24 y 5,82 respectivamente. En todas las variables sobre las que se ha cuestionado la aceptabilidad de los encuestados, se puede ver que son los universitarios de España los que han dado puntuaciones más altas, a excepción de la gestación subrogada, por lo que puede significar que estos estudiantes cuentan con unos valores e ideales que trabajan más en la libertad de elección de las personas (Fundación BBVA, 2019).

En aspectos generales, los resultados de esta investigación coinciden más o menos con los de otros estudios, aunque sí bien es cierto que se debe destacar el trabajo llevado a cabo por la Fundación BBVA (2019), ya que las preguntas que se realizaron a los universitarios encuestado a través de este trabajo de fin de grado son provenientes de esa investigación. Se puede ver que los resultados obtenidos en ambos estudios no coinciden, ya que las puntuaciones que dan los universitarios se encuentran siempre por encima de las de los encuestados por la Fundación BBVA, a excepción de aquellas a las que lo jóvenes valoran con una puntuación baja. Se aprecia, por lo tanto, que los participantes universitarios tienen unos valores y actitudes más polarizados y que arriesgan más a dar su opinión aportando unas puntuaciones altas o bajas. Durante todo el trabajo se ha visto que estas personas que pertenecen a la adultez emergente están en un proceso de formación de la identidad, por lo que continúan desarrollando sus valores, pero es visible que presentan ya ciertas ideas muy claras, posicionándose de manera segura en una opinión. Esto podría significar que este sector de la población ya ha adquirido sus valores y actitudes, que se han formado cuando han recibido la educación en valores que ha sido anterior a esta etapa, y que durante la adultez emergente tratan de adoptar y expresar esas opiniones.

En conclusión, este estudio ha presentado cierta relación con los resultados de otras investigaciones, pero sí es cierto que los participantes de esta han mostrado ideas más críticas y firmes al apreciarse opiniones más polarizadas.

5.2. LIMITACIONES

Por último, cabe resaltar las limitaciones y debilidades que se han presentado en esta investigación. No se ha preguntado a los encuestados su edad, ya que se ha dado por hecho que los universitarios pertenecen a la etapa de la adultez emergente y no se ha tenido en cuenta que también pueden ser estudiantes personas adultas o incluso más mayores. También hubiese sido interesante conocer en qué curso del grado universitario se encuentran, ya que no cuentan con la misma madurez o conocimiento las personas que acaban de iniciar sus estudios y las que están a punto de terminarlos. Por otro lado, el hecho de que algunos estudiantes se hayan independizado y otros continúen viviendo en el domicilio familiar, supone una diferencia en relación con la madurez de cada uno, por lo que también sería importante esta información. Por último, la ideología política que tiene cada persona influye en sus valores y actitudes, puesto que la corriente política hacia la que se decantan tiene ciertos principios que las personas siguen, por lo que hubiese sido otra de las cuestiones interesantes a conocer. En conclusión, puede ser que las preguntas propuestas a los participantes hayan resultado un tanto escasas para asociar esas opiniones con los valores y actitudes de los universitarios.

6. CONCLUSIÓN

El objetivo principal en el que se enmarca esta investigación trata de conocer los valores y actitudes que presentan los estudiantes universitarios en relación con diferentes cuestiones de su esfera privada. Como se ha ido comentando a lo largo del estudio, la adultez emergente -etapa a la que pertenecen los universitario- es un momento clave para la formación de la identidad de las personas, lo que conlleva incorporar aquellos valores que han aprendido gracias a la educación en valores recibida.

Una vez realizado el estudio de investigación, se han obtenido unos resultados donde se puede ver la idea general de los jóvenes. Estos han expresado sus opiniones de manera que han dejado claros los valores que tienen sobre dichos aspectos de su esfera privada, ya que los resultados que se aprecian muestran ideas críticas en cuanto su posición. Se ve que se sienten satisfechos con su vida -en un 7 sobre 10- y libres en cuanto a control y libertad de elección -6,73/10-, la mayoría cree que el maltrato, el

acoso sexual y la discriminación hacia las mujeres sigue siendo común hoy en día -8, 7,51 y 6,8 sobre 10 respectivamente-, además de considerar aceptable la eutanasia, el aborto, el matrimonio igualitario y la adopción por parte de parejas homosexuales -7,88, 8,03, 8,89 y 8,72- y poco aceptable la gestación subrogada -4/10-. En estos ítems, los encuestados han expresado claramente su idea y se aprecian medias altas, lo que significa que tienen segura su posición, a excepción de las madres de alquiler que cuenta con una media baja, pero, también, muestra una idea clara. A diferencia de esto, en las cuestiones que hablan sobre la creencia en un Dios o la pertenencia a una religión, se observan medias más equilibradas -el 44% y 54,5% han opinado que sí son creyentes o practicantes-.

Estos resultados enseñan que las personas universitarias comienzan a tener las ideas claras y que, además, arriesgan a puntuar alto o bajo cuando se encuentran de acuerdo o en desacuerdo con alguna variable. Esto puede suponer que los estudiantes hayan formado ya su identidad y, por lo tanto, su personalidad e ideas, aunque se encuentren en un momento de conocer, experimentar y formarse.

Las opiniones de los encuestados coinciden, en su mayoría, con las opiniones éticas que se han propuesto, como es el caso del análisis que ha realizado el Comité de Bioética, pero, cabe destacar que existen dos ítems que no concuerdan las opiniones de los universitarios con la ideología ética que se la ha dado. Se habla de la aceptabilidad de la eutanasia y del aborto, donde se puede apreciar que los jóvenes los consideran como actuaciones aceptables, a diferencia de la idea del Comité de Bioética de España, que ha considerado que se trata de unas prácticas que están en contra de la ética. El Comité (2020) afirma que la eutanasia no es un derecho subjetivo, ya que esto significa que la persona tiene poder en cuanto a la toma de decisiones, como sería el caso de la libertad de expresión, pero, la ética, no la concibe como algo de lo que poder hacer uso libremente, aun teniendo presente lo que realmente es y los requisitos que tiene. Por otro lado, el Comité de Bioética (2014) también protege la vida humana en gestación, por lo que no considera el aborto como una actuación ética. El hecho de que en ambas cuestiones no coincidan la ética con la idea de los encuestados puede deberse al modelo antropológico que subyace en ellos, que es un modelo que deshumaniza en vez de valorar la vida humana, pero, por otro lado, puede significar que estos quieren sentirse libres a la hora de realizar una actuación.

El libre albedrío es la capacidad que tienen las personas de elegir entre distintas opciones o crear una propia abiertamente, pero esta libertad no es así exactamente. Dennett (1992), filósofo y científico cognitivo, es uno de los autores que han hablado sobre el libre albedrío y afirma que no se puede determinar como una realidad, sino que es más bien una ilusión que crean las personas (Dennett, 1992). Esto significa que, muchas veces, las personas consideran que son libres y tienen libertad de elección, pero no tienen en cuenta que las personas que las rodean, los medios de comunicación, la sociedad y cultura en la que viven y todo su entorno influyen, de una manera u otra, en

las ideas y decisiones que toman. Se cree que cada uno tiene libertad a la hora de actuar y, aunque en parte es cierto, también es importante tener presente que la libertad de una persona termina donde empieza la de otra, ya que contar con libertad de expresión y actuación no debe significar coartar o prohibir la libertad de otros.

Se puede apreciar que la sociedad ha ido cambiando y evolucionando a lo largo de los años y, por lo tanto, también ha cambiado la manera y el momento en el que las personas forman su identidad, pero ¿por qué se producen estos cambios? Esto puede deberse al inevitable cambio social que se produce por la sucesión de hechos -como por ejemplo conflictos o pandemias- y la aparición de nuevas tecnologías, lo que hace que tanto las personas como su manera de actuar y pensar también cambien. Además, es importante tener en cuenta que, dentro de una misma sociedad -por no hablar de las diferencias entre unas culturas y otras-, existen valores muy distintos, lo que da qué pensar en cuanto al motivo de que se enseñen valores tan opuestos dentro de una misma sociedad que puede tener ideas y actitudes muy similares. Estos aspectos provocan cierta confusión a la hora de determinar los valores y actitudes generales que tienen las personas universitarias acerca de su esfera privada, así que sería interesante seguir trabajando en esta investigación para conocer más a fondo los porqués y que se permita crear una definición y una conclusión más completa.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, H. (1958). *The human condition*. The University of Chicago Press.
- Arnett, J. J. (1998). La transición estadounidense contemporánea a la edad adulta en el contexto cultural e histórico. *Desarrollo humano* 41, 295-315.
- Arnett, J. J. (2004). Adulthood emergent: El camino sinuoso desde los adolescentes tardíos hasta los años veinte. *Oxford University Press*.
- Arnett, J. J. (2006). G. Stanley Hall's Adolescence: Brilliance and nonsense. *History of psychology*, 9, 186-197.
- Arnett, J. J., y Taber, S. (1994). Adolescencia terminable e interminable: ¿cuándo termina la adolescencia? *Revista de juventud y adolescencia*, 23, 517-537.
- Barrera-Herrera, A., y Vinet, E. V. (2017). Adulthood Emergent and cultural characteristics of the stage in Chilean university students. *Terapia psicológica*, 47-56.

- Brizuela, A., Brenes, M. P., Villegas, M., y Zúñiga, B. (2010). El abordaje teórico y clínico de la orientación sexual en Psicología. *Revista electrónica de estudiantes Esc. de psicología, Univ. de Costa Rica*. 5, 9-35.
- Capano, A., Massonnier, N., González, M. (2016). Análisis de ideas de docentes de educación primaria sobre diversidad familiar. *Propósitos y Representaciones*, 4(2). 15-71. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2016.v4n2.119>
- Comisión Europea. (2020, octubre 22). *Población: Situación demográfica, Lenguas y Religiones*. Retrieved from https://eacea.ec.europa.eu/national-policies/eurydice/content/population-demographic-situation-languages-and-religions-79_es
- Comité de Bioética de España. (2014). *Informe del Comité de Bioética de España sobre el Anteproyecto de Ley Orgánica para la Protección de la Vida del Concebido y de los Derechos de la Mujer Embarazada*. Retrieved from <http://assets.comitedebioetica.es/files/documentacion/Informe%20Anteproyecto%20LO%20Proteccion%20Concebido.pdf>
- Comité de Bioética de España. (2017). *Informe del Comité de Bioética de España sobre los aspectos éticos y jurídicos de la maternidad subrogada*. Retrieved from http://assets.comitedebioetica.es/files/documentacion/es/informe_comite_bioetica_aspectos_eticos_juridicos_maternidad_subrogada.pdf
- Comité de Bioética de España. (2020). *Informe del Comité de Bioética de España sobre el final de la vida y la atención en el proceso de morir, en el marco del debate sobre la regulación de la eutanasia: propuestas para la reflexión y la deliberación*. Retrieved from <http://assets.comitedebioetica.es/files/documentacion/Informe%20CBE%20final%20vida%20y%20la%20atencion%20en%20el%20proceso%20de%20morir.pdf>
- D'Angelo, O. S. (2003). *Autorrealización personal y espiritualidad en las condiciones complejas de la sociedad contemporánea*. La Habana: CIPS, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.
- Dennett, D. C. (1992). *La libertad de acción, un análisis de la exigencia de libre albedrío*.
- Erikson, E. H. (1968). Psychosocial Identity. *Encyclopedia of Social Sciences*, 61-65.
- Erikson, E. H. (1971). *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Erikson, E. H. (1972). *Sociedad y adolescencia*.
- Esquivel, M. (1999). La educación en valores: Una propuesta pedagógica para la formación profesional. *Acedemia. Accelerating the world's research*.
- Fabelo, J. (1989). *Práctica, conocimiento y valoración*. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.

- Fierro, D. (2009). *La transición de la adolescencia a la edad adulta: teorías y realidades*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Psicología.
- Fierro, D. y Moreno, A. (2003). *La concepción de los periodos evolutivos durante la transición de la adolescencia a la edad adulta*. Trabajo de investigación. Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Psicología.
- Fronzizi, R. (2001). ¿Qué son los valores? Introducción a la axiología. *Fondo de Cultura Económica*, 11-23.
- Fundación BBVA. (2019). *Valores y actitudes en Europa acerca de la esfera privada*.
- Gervilla, E. (1994). Valores y contravalores. *Revista Vela Maor*.
- Habermas, J. (1989). La transformación estructural de la esfera pública: una investigación sobre una categoría de sociedad burguesa. *MIT Press*.
- Hall, G. S. (1904/1983). *La adolescencia: su psicología y sus relaciones con la fisiología, antropología, sociología, sexo, crimen, religión y educación*.
- Neugarten, B. L., y Moore, J. W. (1968). Middle age and aging. *University of Chicago press*, 5-21.
- ONU Mujeres. (2020). *Hechos y cifras. Qué hacemos: Poner fin a la violencia contra las mujeres*. Retrieved from <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/facts-and-figures>
- Páez, D. (2004). El objeto de estudio de la psicología social. In *Psicología Social, Cultura y Educación*.
- Pita Fernández, S., y Pértegas Díaz, S. (2002; 9). Investigación cuantitativa y cualitativa. *Cad Aten Primaria*, 76-78.
- Rodríguez-Guarín, S. (2013). *El devenir de la esfera pública y la esfera privada. Una lectura del pensamiento político de Hannah Arendt*. Tesis maestría. Universidad del Valle. Recuperado de: CB-0487228-MF.pdf;jsessionid=36D2B88F1513ED12BD6BA711794FBA34 (univalle.edu.co)
- Rodríguez Molinero, L. (2007). El adolescente y su entorno: familia, amigos, escuela y medios. *Revista Española de pediatría clínica e investigación*, 29-37.
- Ruíz, S. (2014). *Necesidades infantiles y adolescentes en familias homoparentales. Un análisis desde la perspectiva de los padres y madres*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/661757/agustin_ruiz_santiago.pdf?sequence
- Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical test in 20 countries. Nueva York: Academic Press.

- Thompson, J. B. (2011). Los límites cambiantes de la vida pública y la privada. *Comunicación y sociedad*, 11-42.
- Torres, F. (2015). *Estatus adulto, consolidación de identidad, religiosidad y trascendencia como predictores del bienestar psicológico en la adultez emergente. Tesis doctoral. Universidad de Valencia. Recuperado de: <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=GBi%2BgMR573E%20%3D>*
- Waterman, A. S. (1993). Developmental perspectives on identity formation: from adolescence to adulthood. En J.E. Marcia, A.S. Waterman, D.R. Matteson, S.L. Archer y J.L. Orlofski (Eds.), *Ego identity: A handbook for psychosocial research* (pp.42-68). N.Y.: Springer-Verlag.
- Yubero, S., Larrañaga, E., y Del Río, T. (2011). Los valores sociales en el perfil profesional del trabajador social. Un análisis con estudiantes universitarios. *Alternativas cuadernos de trabajo social*, 91-104.
- Zacarés, J. J., Iborra, A., Tomás-Miguel, J. M., y Serra, E. (2009). El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: Una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos. *Anales de Psicología*, 316-329.

8. ANEXOS

A continuación, se muestra el cuestionario que se ha realizado a las personas universitarias que optaron por participar de manera voluntaria en la investigación.

1. ¿A qué ámbito pertenece el grado que cursas?
 - a. Ciencias
 - b. Ciencias de la salud
 - c. Ingeniería/Arquitectura
 - d. Economía
 - e. Educación
 - f. Derecho
 - g. Letras
 - h. Artes

2. ¿En qué tipo de universidad estudias?
- a. Pública
 - b. Privada
 - c. Concertada

3. ¿Con qué género te identificas?
- a. Masculino
 - b. Femenino
 - c. Otro

4. ¿Hasta qué punto está usted satisfecho/ a con su vida en la actualidad?

Escala de 0 a 10, donde 0 significa que está completamente insatisfecho/a y 10 que está completamente satisfecho/a.

5. “Algunas personas piensan que tienen completa libertad de elección y control sobre la manera en que se desarrolla su vida, es decir, piensan que lo que les ocurre depende principalmente de ellos, mientras que otras piensan que no tienen ninguna libertad de elección ni de control, es decir, piensan que lo que les ocurre depende principalmente de otros o de fuerzas externas. Utilice, por favor, una escala de 0 a 10, en la que 0 significa “ninguna” y 10 significa “muchísima” para indicar cuánta libertad de elección y control piensa usted que tiene sobre la manera en que se desarrolla su vida”

6. “Dígame, por favor, si en su opinión los siguientes aspectos que le voy a leer ¿influyen mucho, bastante, poco o nada en la posición social que alcanzan las personas en nuestro país?”
- Esfuerzo personal
 - Formación y estudios
 - Contactos personales
 - Contactos políticos
 - Políticas de los gobiernos
 - Contexto económico
 - Suerte

7. “¿Cree usted que existe un Dios o un ser superior, creador del universo?”
- a. Sí
 - b. No

8. ¿Y pertenece usted a alguna religión?”
- a. Sí
 - b. No
9. “¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases?” Media en una escala de 0 a 10 en la que 0 significa “completamente en desacuerdo” y 10 “completamente de acuerdo”.
- Dentro de una pareja, el maltrato físico a las mujeres es más frecuente que el maltrato físico a los hombres
 - El acoso sexual a las mujeres está muy extendido en nuestra sociedad
 - La discriminación de las mujeres está muy extendida en nuestra sociedad
10. “¿Cree Ud. que es o no aceptable cada una de las situaciones y conductas que le leo?” Distribución en una escala de 0 a 10 en la que 0 significa que dicha situación o conducta le parece totalmente inaceptable y 10 que le parece totalmente aceptable.
- La eutanasia, esto es, acelerar la muerte con ayuda médica a enfermos en la fase terminal de una enfermedad incurable y que han expresado su voluntad de no seguir viviendo
 - El aborto o interrupción voluntaria del embarazo
 - Tener un niño recurriendo a una madre de alquiler, es decir, a una mujer que ofrece su vientre para gestar el bebé
 - El matrimonio entre personas del mismo sexo
 - La adopción de un niño por una pareja homosexual